

3. *No se besan* la mano y el bonete, ni las vinajeras al Ofertorio.

4. *No se toca la campanilla al Sanctus*, a la Consagración, ni en otras ocasiones. Y esto mismo observarás cuando el Señor está expuesto en otro altar de la iglesia, aunque sea diferente de aquel en que ayudas.

5. *Al lavarse las manos el Sacerdote*, después del Ofertorio, te pondrás de pie al lado de la Epístola, fuera de la tarima; y de espaldas al pueblo. Lavadas las manos, harás genuflexión allí mismo, y llevarás las vinajeras a la credencia.

6. *Al regresar a la sacristía entregarás el bonete al Sacerdote*, después que haya salido de la vista del Santísimo.

181. Además tendrás atención a estas reverencias:

1. *No dar la espalda al Santísimo*, tanto al bajar como al pasar de una parte a otra.

2. *Hacer genuflexión doble en estos casos*: 1.º, si vas o vienes de la sacristía al altar; 2.º si vas o vienes de un lugar *distante*, como sería otro altar, el coro, etc.

3. *Hacer genuflexión sencilla durante la Misa* en las demás ocasiones, aunque pases por el medio, como al trasladar el Misal.

4. *Si desde abajo subes al altar o a la credencia*, harás genuflexión sencilla allí donde estás, y la repetirás en el mismo lugar al regresar de los sitios indicados. Mira el número 98.

Al subir al altar o a la credencia, no es necesario que vayas al centro para hacer allí la genuflexión.

Acuérdate de *hacer siempre las genuflexiones de cara al Santísimo.*

182. *Si la Misa se dijera en un altar, y la Exposición se hiciera en otro*, la ayudarás como en los casos

ordinarios. Pero omitirás tocar la campanilla al *Sanctus* y a la Consagración. Y si el altar de la Exposición está muy cerca, procurarás no darle la espalda.

LECCIÓN 49

MISA AYUDADA POR DOS ACOLITOS

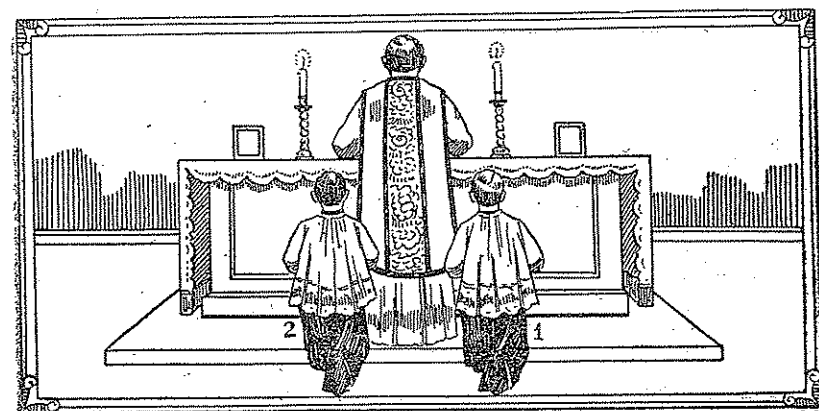
183. *En la Misa ayudada por dos Acólitos* el uno hace de *Acólito primero* y el otro de *Acólito segundo*.

El *Acólito primero* sirve más directamente al Sacerdote: está ordinariamente a su derecha; al ir y venir del altar va detrás del Acólito segundo y más próximo al Sacerdote.

El *Acólito segundo* enciende las velas del altar; generalmente está a la izquierda del Sacerdote; al ir y venir del altar va delante de todos.

184. *Cada uno de los Acólitos* hará lo que tiene señalado.

Además *procurarán la uniformidad* en las cosas que han de hacer juntos, como en las inclinaciones, genuflexiones, respuestas, etc. No se adelante uno a otro en las cosas que han de hacer juntos. Mira el número 71.



Así como esta uniformidad contribuye grandemente al esplendor y decoro de las funciones litúrgicas, así es de gran desedificación para los fieles el que los Acólitos hablen, se distraigan, enreden o hagan las cosas con desorden.

185. En el altar se pondrán ordinariamente el *Acólito primero* en el lado de la Epístola, y el *segundo* en la parte del Evangelio.

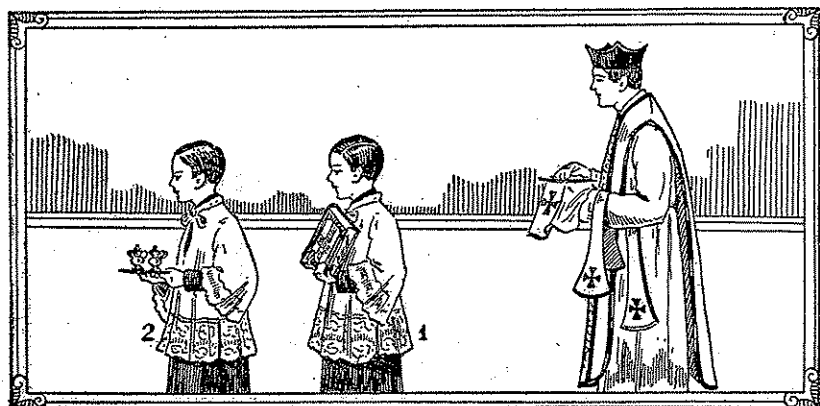
Observarán las reglas explicadas para un solo Acólito. Además de ellas observarán las siguientes para cada uno de los dos en particular.

186. En la sacristía se colocan los dos Acólitos uno a cada lado del Sacerdote para Ayudarle a revestirse: el *primero* a la derecha; el *segundo*, a la izquierda.

Si hay que encender las velas lo hará el Acólito *segundo*, y el *primero* le ayudará a revestirse

Si han de llevar al altar el Misal o las vinajeras, el Acólito *segundo* llevará las vinajeras y el *primero* el Misal. Si solamente las vinajeras, las llevará el *segundo*.

187. Al salir de la sacristía harán inclinación a la Cruz al mismo tiempo que el Sacerdote. Yendo al altar caminarán a una distancia de dos o tres pasos, los dos a la par; pero si el lugar es estrecho, de modo



que no puedan ir los dos juntos, irá el *segundo Acólito* delante del *primero*.

Irán con las manos juntas delante del pecho, si no llevan nada en ellas. Si sólo uno lleva algún objeto, el otro irá con las manos juntas.

Al *primer Acólito* corresponde dar agua bendita al Sacerdote y tocar la campanilla de la puerta de la sacristía, si la hay.

188. Si en el camino pasan por delante de un altar y han de hacer genuflexión o reverencia, como se dijo en el número **87**, uno de los dos se retira para dejar paso al Sacerdote; se colocarán los dos un paso más atrás que él, y hacen la debida reverencia al mismo tiempo que el Sacerdote. Así:



Si van de la parte del Evangelio a la de la Epístola, se retirará un poquito el Acólito *segundo*, para dejar paso al Acólito *primero* y al Sacerdote.

Si van de la parte de la Epístola a la del Evangelio, se retirará el Acólito *primero*, para dejar paso al Sacerdote.

Y así en casos semejantes.

PRINCIPIO DE LA MISA

189. Al llegar al altar, uno de los Acólitos (el que le toque según lo dicho en el número anterior) se retira un poco hacia atrás, para dejar paso al Sacerdote. El *Acólito primero* recibe el bonete del Sacerdote,



besando primero la mano y después el bonete, y los dos harán juntos genuflexión sencilla al mismo tiempo que el Sacerdote haga la debida reverencia.

El *Acólito primero* va a dejar el bonete, y el *segundo* las vinajeras en la credencia. Después bajarán ambos al altar, harán genuflexión en el centro, en el plano, y se pondrán el *primero* a la derecha y el *segundo* a la izquierda del Celebrante.

Si pueden hacerlo cómodamente, en particular si no han llevado nada en las manos, *ambos Acólitos* levantarán un poquito el alba del Sacerdote, mientras sube al altar, poniéndose después el *primero* a la derecha, y el *segundo* a la izquierda.

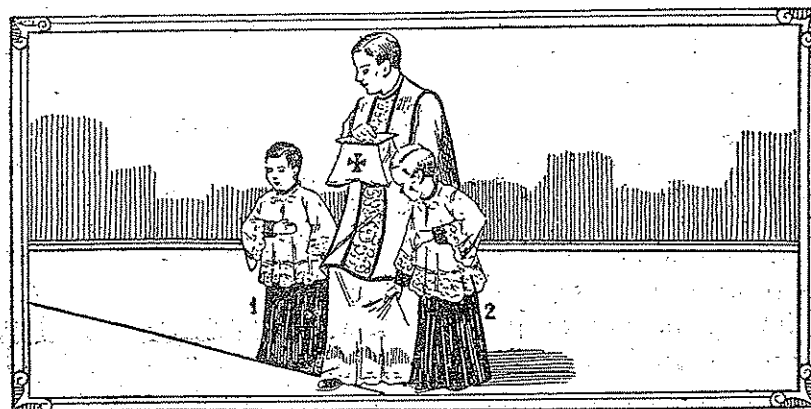
190. Así colocados aguardan de pie a que el Sacerdote baje para comenzar la Misa. Al llegar éste se

arrodillarán fuera de la tarima, un poco detrás de él, a la misma distancia.

191. Responderán los dos al mismo tiempo, sin adelantarse ni atrasarse. En el *Miseréatur tui*, y en el *Confiteor* al *Tibi Páter* y *Te Páter*, se volverán hacia el Sacerdote.



Al subir el Sacerdote al altar le acompañarán los dos, levantando un poco el alba por delante; se arrodillarán en su lugar, haciendo antes genuflexión sencilla en el centro.

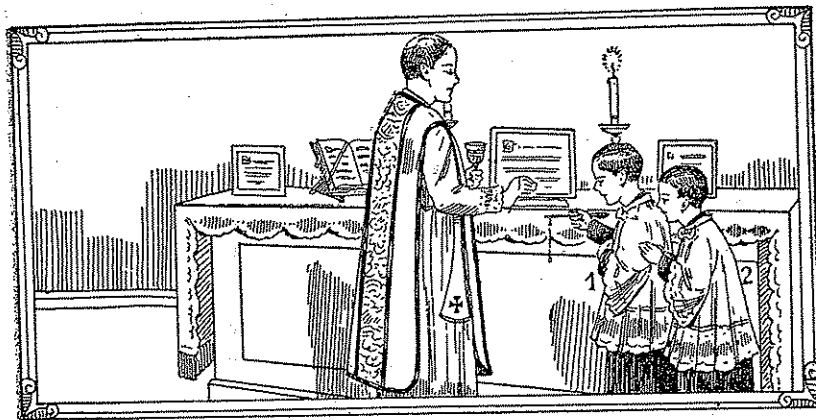


192. Después de la Epístola el *Acólito primero* pasa el Misal a la parte del Evangelio, se persignará con el Sacerdote; y, hecha la inclinación al nombre de *Jesús* del principio del Evangelio, volverá a su lugar.

El *Acólito segundo* se pone de pie, pero no se mueve de su lugar, y se persignará como el *primero*.

LECCIÓN 51.

DESDE EL OFERTORIO



193. Al Ofertorio hacen los dos genuflexión sencilla en el centro. El *Acólito primero* va a la credencia por las vinajeras, y después las sirve. El *Acólito segundo* está a la izquierda del *primero*.

En algunas partes se acostumbra que el *Acólito primero* sirva la vinajera del vino, y el *segundo* la del agua o la cucharilla. Es mejor hacerle como se dice antes.

Servidas las vinajeras, el *Acólito primero* toma el manutergio, el *segundo*, la vinajera del agua y el platicillo; y puesto el primero a la derecha del segundo esperan vueltos al Sacerdote. Sirven el agua para el lavatorio, como se dijo en los números 125 y 126.

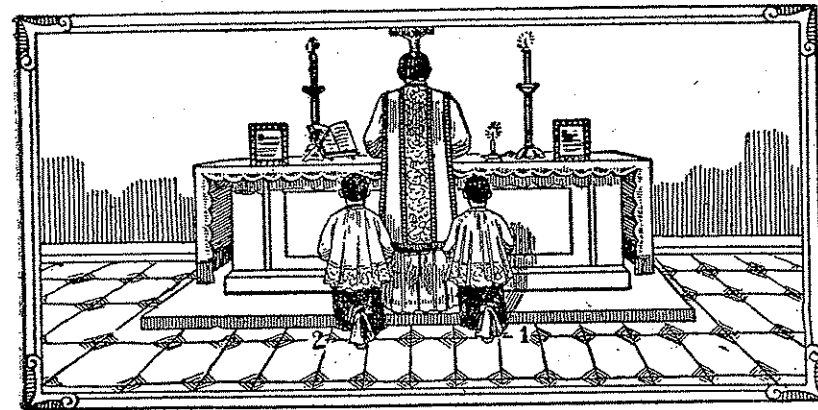
Dejadas las vinajeras en la credencia, el *Acólito primero* toma la campanilla; irán los dos juntos al



centro, harán genuflexión sencilla, y se colocan en su puesto.

194. Tocaré la campanilla el *Acólito primero* al *Sanctus* y a la Consagración, etc.

A él corresponde también encender la palmatoria antes de la Consagración, y el apagarla después de la Comunión.



195. A la Consagración, cuando el Sacerdote extiende las manos sobre la Hostia y el Cáliz, irán los dos

juntos al centro, harán genuflexión sencilla, y subirán arriba (fuera de la tarima), uno a cada lado del Sacerdote.

Sostendrán la casulla en la elevación de la Hostia y del Cáliz: el Acólito *primero* con la mano izquierda y el *segundo* con la derecha.

Después de la Consagración bajarán al centro, harán genuflexión sencilla e irán a su puesto.

LECCIÓN 52.

DESDE LA COMUNIÓN

196. Después de comulgar el Sacerdote, el Acólito *primero* se levantará, hará genuflexión y servirá las vinajeras para las abluciones.



El Acólito *segundo* permanece entre tanto arrodillado en su puesto del Evangelio.

En algunas partes se acostumbra que el Acólito *primero* sirva la vinajera del vino, y el *segundo* la del agua. Es mejor que se haga como se dice antes.

197. Si se da la Comunión, ambos Acólitos rezan juntos el *Confiteor*. Si comulgan, lo harán antes que los demás; para ello van al centro y se arrodillan de-

lante del Sacerdote. El Acólito *primero* es el que sostiene la bandeja y el que acompaña al Sacerdote. El *segundo* se queda en su puesto, de cara al altar.

Si por falta de iluminación se usa la palmatoria, la lleva el Acólito *segundo* a la izquierda del Sacerdote, y el *primero* la bandeja a su derecha. Mira la figura del número 172. Es mejor no usar la palmatoria.

198. Servidas las abluciones, el Acólito *primero* toma el velo del cáliz con la palia y la cucharilla, y lo pasa al lado del Evangelio. Al mismo tiempo, el Acólito *segundo* tomará el Misal y lo pasará al lado de la Epístola. Ambos harán juntos genuflexión en el centro; el Acólito *segundo* pasará por detrás del primero.

Trasladado el Misal, el Acólito *segundo* se queda de pie en el lado de la Epístola, en el plano, hasta que el Acólito *primero* haya presentado el velo del cáliz, la palia y la cucharilla.

199. Cubierto el cáliz con el velo, irán los dos al centro, harán juntos genuflexión; el Acólito *primero* se retirará a la derecha y el *segundo* a la izquierda, pasando éste por detrás de aquél. Después se arrodillan cada uno en su puesto.



200. Para la bendición irán al centro, se arrodillarán, y con la cabeza inclinada harán juntos la señal de la Cruz. Después se levantarán, y vuelve cada uno a su puesto.

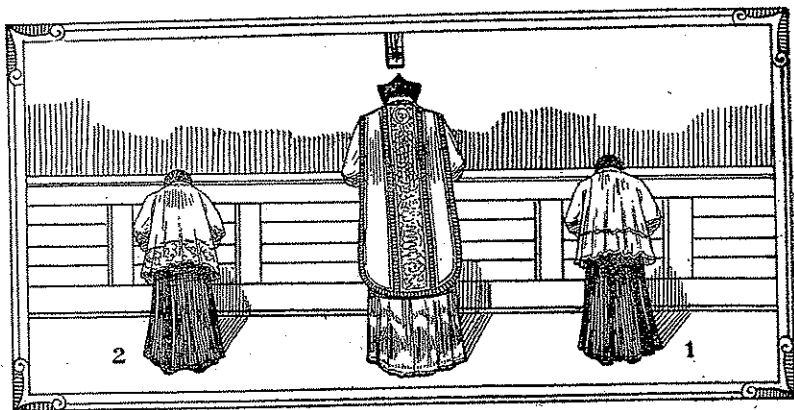
201. En el último Evangelio harán juntos la señal de la Cruz, lo mismo que la genuflexión.

Si hay que pasar el Misal, lo hará el Acólito primero, con genuflexión en el medio. Después de persignarse e inclinar la cabeza al nombre de *Jesús*, vuelve a la parte de la Epístola.

El Acólito segundo, acabado de leer el Evangelio por el Misal (no por la sacra), lo volverá a la parte de la Epístola con las debidas genuflexiones en el medio.

202. Al arrodillarse el Sacerdote para rezar las últimas oraciones se colocarán los dos uno a cada lado de él; pero el Acólito primero presentará al Sacerdote el cuadrito de las oraciones.

Después el mismo Acólito primero le entregará el bonete con los debidos ósculos; y juntos harán genuflexión.



203. Al regresar a la sacristía harán lo dicho para venir al altar. Véanse los números **187** y **188**
Al llegar a la sacristía harán juntos inclinación a la

Cruz; y ayudarán al Sacerdote a quitarse los ornamentos.

204. Después de la Misa, si no ha de celebrarse ninguna más, extenderán el tapete sobre el altar, y lo dejarán todo bien limpio y arreglado.

**DE LA MISA CANTADA
Y SOLEMNE**

ADVERTENCIAS PREVIAS

205. Para las funciones que siguen, se requieren varios Ministros; de ordinario bastan los cuatro siguientes: el *Credenciero*, el *Turiferario*, dos *Acólitos*. Cuando se quiere dar mayor solemnidad, y sobre todo en la Misa parroquial, convendría que hubiera unos seis u ocho.

El *Credenciero* hace como de Maestro de ceremonias; prepara las cosas y dirige las ceremonias en las cosas secundarias. Puede prescindirse de él cuando ya hay Maestro de ceremonias. Si no hay Maestro, es muy conveniente el *Credenciero*.

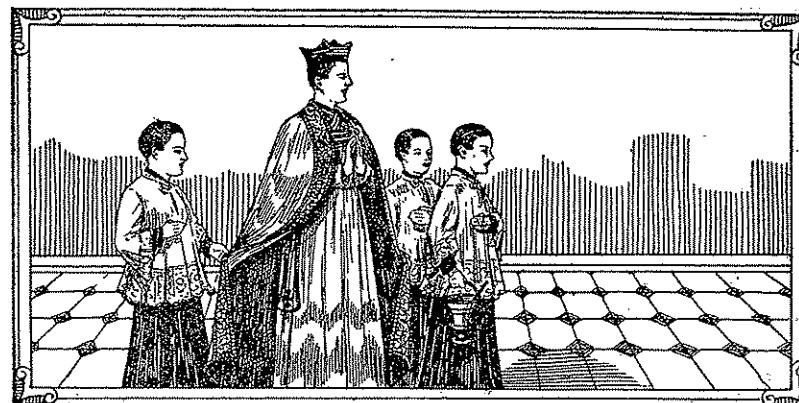
206. Además, en la Misa cantada, en la solemne y en otras funciones, puede haber *Blandoneros*, que llevan las hachas: dos, cuatro, hasta seis, pero pueden hacer su oficio los mismos *Acólitos* de la Misa, sobre todo cuando faltan otros.

207. Todos estos Ministros (*Credenciero*, *Turiferario*, *Acólitos* y *Blandoneros*) sirven en su oficio con *sotana* y *sobrepelliz*.

Deben procurar ir bien aseados, ser modestos y guardar la gravedad y recogimiento.

208. En los domingos, antes de la Misa parroquial, tanto cantada como solemne, se tiene la *bendición y aspersion del agua*.

ASPERSION DEL AGUA BENDITA



209. Para ella se preparan, además de los ornamentos del Sacerdote, el acetre con el hisopo y el libro para las oraciones.

No se usan ciriales, fuera del caso en que haya incensación en la Misa.

210. Oficio del *Credenciero*. Le corresponde lo siguiente:

1. Preparar todo lo necesario en la sacristía, altar y credencia.

2. Revestido el Sacerdote, da la señal de salir. Irá delante de todos, llevando el acetre y el hisopo. Si se acostumbra, tocará la campanilla de la puerta de la sacristía.

3. Al llegar al altar se retira a la derecha, hace genuflexión al mismo tiempo que el Sacerdote hace la debida reverencia. Del *Acólito primero* recibe el bonete, y lo lleva a la credencia. Luego se arrodilla en el plano, a la derecha del primer *Acólito*.

4. Sirve el hisopo al *primer Acólito*, sin ósculos. Cuando le asperja el Sacerdote, inclina profundamente la cabeza, un poco vuelto hacia él.

5. *Al volverse el Sacerdote para asperjar al pueblo, se levanta, y con él va a la entrada del presbiterio, a la derecha, llevando el acetre. Vuelto al altar, recibe el hisopo del primer Acólito y le entrega el libro de oraciones.*

6. *Concluída la aspersion, lleva el acetre con el hisopo a la sacristía, haciendo genuflexión al altar, tanto al ir como al volver. También puede llevarlo a la credencia.*

211. Oficio de los Acólitos. Además de las normas generales expuestas en el número 183 y siguientes, practicarán lo siguiente :

1. *En la sacristía ayudan al Sacerdote a revestirse, como en el número 186. Hacen inclinación de cabeza a la Cruz junto al Sacerdote, y le acompañan al altar, sosteniéndole las alas del pluvial: el primero a la derecha, con la mano izquierda; y el segundo a la izquierda, con la mano derecha: la mano desocupada la tendrán extendida sobre el pecho.*

2. *Al llegar al altar, el Acólito primero recibe el bonete, besando la mano del Sacerdote y el bonete, y lo entrega al Credenciero. Después hacen genuflexión a la vez que el Sacerdote hace la debida reverencia al altar.*

3. *Se arrodillan en el plano, a los lados del Sacerdote. El Acólito primero le sirve el hisopo, besando éste y la mano del Sacerdote.*

4. *Al ser asperjados por el Sacerdote inclinan la cabeza, un poco vueltos hacia él, y en el entretanto le alzan un poco las fimbrias del pluvial.*

5. *Después se levantan, se vuelven con el Sacerdote de cara al pueblo, pasando el Acólito primero a la derecha y el segundo a la izquierda del Sacerdote, y le acompañan a la entrada del presbiterio, sosteniéndole las alas del pluvial.*

6. *Concluída la aspersion del pueblo, vuelven con el Sacerdote al altar, pasando de nuevo el Acólito primero a la derecha y el segundo a la izquierda.*

7. *En el altar hacen genuflexión en el plano, al mismo tiempo que el Sacerdote; el Acólito primero recibe el hisopo, besando la mano y éste y lo da al Credenciero. Recibe de éste el libro de las oraciones, y lo da al Sacerdote.*

8. *Durante el canto asisten de pie los dos Acólitos, a los lados del Sacerdote, y responden :*

Osténde nobis, Dómine, misericórdiam túam.

Et salutáre túum da nobis.

En tiempo pascual se añade :

Al-lelúya.

Dómine, exáudi oratiómem meam.

Et clámor méus ad te véniat.

Dóminus vobiscum. Et cum spíritu túo.

Orémus ...Per Christum Dóminum nóstrum. Amen.

9. *Concluídas las oraciones hacen los dos genuflexión al altar a la vez que el Sacerdote la debida reverencia, y le acompañan a la credencia. Allí le ayudan a quitarse el pluvial y a ponerse el manípulo y la casulla. Después vuelven al altar con el Sacerdote para comenzar la Misa, haciendo genuflexión en el plano al llegar delante del altar.*

LECCIÓN 54

MISA CANTADA SIN INCENSACION

212. Se llama Misa cantada la que se celebra con un solo Sacerdote y con canto. En ella puede haber un solo Acólito; pero de ordinario son dos los Acólitos que la sirven. También puede haber Credenciero. (Véase el núm. 205.)

De ordinario, no puede haber incensación; pero a

veces, por privilegio, se concede que haya incensación para mayor solemnidad.

No se usan ciriales cuando no hay incensación. Puede haber hachas o *blandones*, especialmente cuando hay mayor solemnidad.

213. Cuando la Misa es sin incensación y no hay Credenciero, los Acólitos hacen lo mismo que se explicó de la Misa rezada ayudada por dos Acólitos. (*Lección 49* y siguientes.)

Aunque no haya incensación, la Misa cantada puede celebrarse con Credenciero y dos Acólitos. Con lo cual se da mayor solemnidad, y se ejecutan mejor las ceremonias. Y entonces también se pueden encender los *blandones*.

En este caso el Oficio del Credenciero y de los Acólitos es el siguiente :

214. Oficio del Credenciero:

1. Asiste revestido de sotana y sobrepelliz.
2. Se conformará con el Sacerdote en hacer la señal de la Cruz, golpes de pecho, inclinaciones y genuflexiones, cuando todo esto corresponde a palabras que el Sacerdote pronuncia *en voz alta*; no, cuando corresponda a palabras pronunciadas en voz baja.
3. Prepara todo lo necesario en la sacristía, altar y credencia.
- Revestido el Sacerdote, da la señal de partir. Irá delante de todos, con las manos juntas. Si se acostumbra, tocará la campanilla en la puerta de la sacristía.
4. Al llegar al altar se retira a la derecha, hace genuflexión al mismo tiempo que el Sacerdote hace la debida reverencia. Del Acólito primero recibe el bonete, sin ósculos, y lo deja en la credencia. Luego se arrodilla en el plano, a la derecha del primer Acólito.

5. Así arrodillado, responde al Sacerdote con los Acólitos, haciendo las reverencias que hacen éstos.

6. Concluída la Confesión, se levanta; acompaña al Sacerdote a subir al altar. Después va al lado de la Epístola, y asiste en el plano a la derecha del Celebrante, volviendo las hojas del Misal cuando sea necesario. Hace la señal de la Cruz con él al Introito. Le responde a los Kyries.

7. Cuando se sienta el Sacerdote (al *Glória*, *Credo*, etc.), puede hacerlo en asiento separado, y hará las mismas inclinaciones de cabeza que el Sacerdote. Al *Et incarnátus* se arrodillará de cara al altar, inclinando profundamente la cabeza.

Avisa a los Acólitos cuándo han de sentarse, levantarse y acompañar al Sacerdote.

8. En el Evangelio se queda en su puesto de la Epístola, cerca de la credencia; y hace la señal de la Cruz y reverencias como los Acólitos.

9. En el Ofertorio dirige a los Acólitos para el servicio de las vinajeras. Después se arrodilla cerca de la credencia.

Si hay *blandones*, avisa a los Acólitos cuando han de ir a recogerlos, cuándo los han de retirar, cómo se dice después (núm. 216).

10. Continúa arrodillado hasta la Comunión. Cuando el Sacerdote comulgó el cuerpo del Señor, se levanta y dirige a los Acólitos para el servicio de las abluciones.

11. Después de las abluciones, trasladado el Misal, asiste al Sacerdote a su derecha, volviendo las hojas cuando sea necesario, y haciendo las inclinaciones de cabeza cuando el Sacerdote. Concluídas las oraciones, cierra el Misal, o avisa al Acólito que lo traslade si ha de leerse por él el último Evangelio.

12. En el último Evangelio se porta como en el primero. Concluído, va a la credencia por el bonete, que entrega al primer Acólito.

13. Hace genuflexión cuando el Sacerdote la debida reverencia al altar, y regresa con él a la sacristía, precediendo a los Acólitos, con las manos juntas.

14. Después recogerá todo lo que sirvió para la Misa, ayudado de los Acólitos, y lo dejará en su propio lugar.

215. Oficio de los Acólitos. Los Acólitos observan lo dicho para cuando son dos los que sirven la Misa rezada (núms. 183 y sigs.). Y, además, lo siguiente:

1. *Responden al Sacerdote* en todo aquello que no responde el Coro cantando, como al salmo *Iúdica* del principio, a la Epístola, Evangelio, *Orate fratres*, etc.

2. *Están arrodillados* al principio en el plano, un poco detrás del Sacerdote; después, en la primera grada.

3. *Al ir a sentarse el Sacerdote* (al *Glória*, al *Credo*) los Acólitos se dirigen al medio, hacen genuflexión en el plano, y le acompañan al asiento. El primer Acólito le da el bonete, besando éste y la mano; y los dos le levantan la casulla, la cual dejan colgada y extendida. Después saludan al Sacerdote; y se sientan, o cerca de la credencia o próximos al Sacerdote, pero en asientos diferentes. Sentados, tendrán las manos extendidas sobre las rodillas.

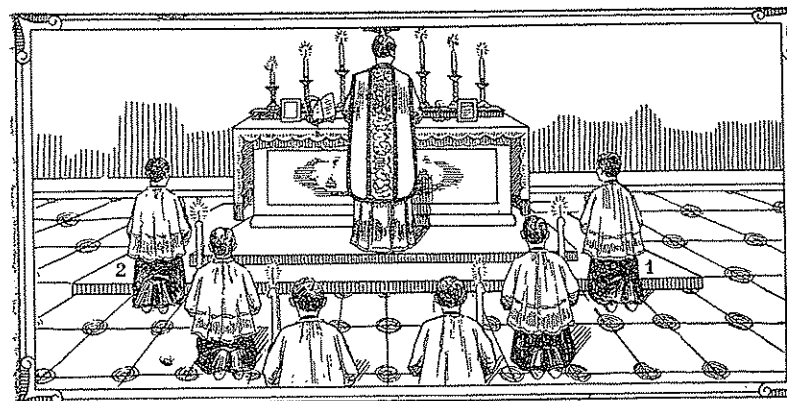
En el *Credo*, al *Et incarnátus*, se arrodillan de cara al altar, inclinando profundamente la cabeza.

4. *Al levantarse*, se levantan primero los Acólitos; el primero recibe el bonete, besando la mano y el bonete, y lo deja en el asiento; después los dos acompañan al Sacerdote al altar. Hacen genuflexión en el plano, suben con él, alzándole el alba; en seguida se arrodillan en la grada inferior.

216. Blandoneros.—1. *Al Sanctus*, después de tocar la campanilla, los Acólitos se levantan, hacen genuflexión

en el medio del plano, van a la sacristía, encienden los blandones; y al regresar hacen juntos genuflexión al llegar al altar, y suben a arrodillarse en la grada superior, a los lados del Sacerdote, como a la elevación.

Si no hay otros Acólitos, dejarán encendidos los blandones a la entrada del presbiterio. Es mejor que los sostengan Acólitos distintos de los de la Misa. Entonces, los *Blandoneros*, una vez hecha la genuflexión al llegar al altar, se separan un poco hacia los lados y se arrodillan en el plano de cara al altar. Si son en número de cuatro o seis, se arrodillarán en semicírculo. Véase la figura.



Los blandones se llevan con la mano de fuera; es decir, con la derecha los que van a la derecha, con la izquierda los que van a la izquierda, poniendo todos sobre el pecho la mano desocupada.

Cuando están arrodillados, los tienen apoyados sobre el suelo; pero los sostienen con las manos en alto desde la elevación de la Hostia a la del Cáliz, inclusive.

2. *Los blandones se tienen encendidos* hasta terminada la elevación del Cáliz en las Misas ordinarias. En las Misas de difuntos y cuando se da la comunión general, hasta la Comunión.

3. *Para retirarse*, se levantan, hacen genuflexión y parten de dos en dos para la sacristía. Si son más de dos, los dos del centro caminan delante, y en pos de ellos los demás por orden.

MISA CANTADA CON INCENSACION

217. A las normas expuestas en la Lección anterior hay que añadir lo siguiente:

Además del Credenciero y de los dos Acólitos, se requiere otro Acólito que haga de *Turiferario*. Puede hacerlo el mismo Credenciero.

Hay *cuatro incensaciones*: al Introito, al Evangelio, al Ofertorio y a la Elevación.

218. **Oficio del Credenciero.**—1. *En el Introito*, para poner el incienso, sube a la tarima con el Turiferario a la derecha, se pone a la derecha del Sacerdote y recibe la naveta del Turiferario. Toma la cucharilla, la besa y entrega al Sacerdote, besándole la mano; luego dice: **Benedícite, Páter reverénde.**

Después le presenta abierta la naveta. Cuando el Sacerdote ha puesto y bendecido el incienso, recibe la cucharilla con los ósculos de la mano y de la cucharilla. Devuelve la naveta al Turiferario, y recibe de él el incensario.

2. *Besa la extremidad superior* de las cadenillas, y da al Sacerdote el incensario, besándole la mano derecha.

3. *Durante la incensación del altar* acompaña al Sacerdote a su derecha, elevando un poco la casulla con la mano más próxima (esto es, con la izquierda al ir del lado del Evangelio al de la Epístola, y con la derecha al ir del lado de la Epístola al del Evangelio), y puesta la otra sobre el pecho. Hará genuflexión siempre que pase por el medio, y andará por la grada inmediata a la tarima.

4. *Concluida la incensación del altar*, el Credenciero baja al plano en el lado de la Epístola, de cara al Sacerdote; recibe de éste el incensario, besando

la mano y el mismo incensario; le hace inclinación de cabeza, y le incienso tres veces con dos golpes cada vez; repite la inclinación, y entrega el incensario al Turiferario.

Sobre el modo de incensar, véase el número 24.

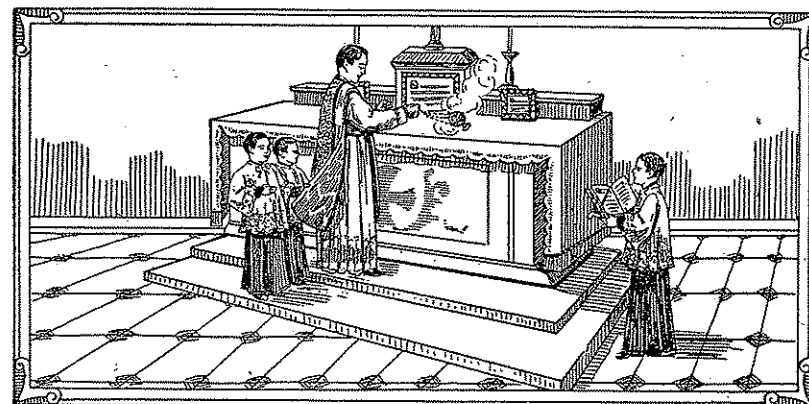
5. *En el Evangelio*, puesto y bendecido el incienso por el Sacerdote, el Credenciero devuelve la naveta al Turiferario, baja al plano y, acompañado del Turiferario a su izquierda, hace genuflexión en el medio, y van al lado del Evangelio, donde se colocan en el plano de frente al Sacerdote.

Cantado *Sequéntia* (o *Inítium*) *sancti Evangélii*, el Credenciero recibe el incensario del Turiferario y lo entrega al Sacerdote, besándolo, y la mano. Repite estos ósculos al recibirlo de nuevo, y lo devuelve al Turiferario.

Concluido el canto del Evangelio, desde el mismo plano incienso al Sacerdote, como se ha dicho antes, y devuelve el incensario al Turiferario. Después pasa al lado de la Epístola, haciendo genuflexión en el medio.

6. *En el Ofertorio* se porta igual que al Introito.

7. *Al Hanc igitur* écha tres veces el incienso en el incensario, sin bendecirlo; pero la incensación la hace el Turiferario.



219. Oficio del Turiferario.—I. *Al ir al altar* va a la izquierda del Credenciero. Llegado al altar, se retira un poco al lado del Evangelio, hace genuflexión con los demás, y después va a la credencia, donde está de pie, agitando suavemente el incensario.

2. *Después de besado el altar*, sube a la tarima, a la derecha del Credenciero, llevando el incensario y la naveta; entrega ésta al Credenciero. Presenta el incensario abierto al Sacerdote, como se dijo en el número 23, y lo tiene sostenido hasta que el Sacerdote haya puesto y bendecido el incienso. Después cierra el incensario, lo entrega al Credenciero, recibe la naveta y la deja en la credencia.

Acompaña al Sacerdote en la incensación del altar. Para ello va al centro, hace genuflexión, sube a la grada superior, a la izquierda del Sacerdote; con la mano más próxima eleva un poco la casulla, al modo como se ha dicho arriba del Credenciero (número 218, 3), teniendo puesta la otra sobre el pecho, y hace genuflexión siempre que pase por el medio.

Concluida la incensación del altar, baja al plano del lado de la Epístola, a la izquierda del Credenciero, y está con las manos juntas mientras éste inciensa al Sacerdote, inclinándose la cabeza a la vez que él. Después recibe el incensario, y lo lleva a la sacristía, haciendo genuflexión en el medio del altar.

3. *Concluido el canto de la Epístola*, vuelve al altar con el incensario, hace genuflexión en el medio, y después sube a la grada superior para la imposición del incienso, como antes. Puesto y bendecido el incienso, deja la naveta en la credencia, va al centro del altar en el plano, a la izquierda del Credenciero, hace genuflexión con éste; y después va al lado del Evangelio, donde está a la izquierda del mismo Credenciero.

Cantado el *Sequentia sancti Evangelii* entrega el incensario al Credenciero, y después de incensado

el libro lo recibe. Lo entrega de nuevo para la incensación del Sacerdote. Después lo recibe, y lo lleva a la sacristía, haciendo genuflexión en el medio.

4. *Al Ofertorio*, vuelve al altar con el incensario, hace genuflexión en el medio, y después sube a la grada superior para poner el incienso, como se ha expuesto para el Introito.

Incensado el Sacerdote, el Turiferario recibe el incensario, y desde el mismo lado de la Epístola inciensa al Credenciero con un solo golpe; después se vuelve hacia los Acólitos, y los inciensa con un golpe simple a cada uno. Va luego al centro del altar, hace genuflexión, se vuelve de cara al pueblo, y desde la entrada del presbiterio inciensa al pueblo con tres golpes: uno en el centro, otro hacia el lado de la Epístola, y el tercero hacia el lado del Evangelio. Después se vuelve al altar, hace genuflexión y va a la sacristía.

Para todas estas incensaciones hará una ligera inclinación de cabeza al que es incensado: una antes, y otra después.

5. *Cantado el Sanctus* vuelve al altar junto con los Blandoneros (si los hay), delante de ellos: hace genuflexión junto con ellos, y se retira cerca de la credencia, donde agita suavemente el incensario.

Al *Hanc igitur*, puesto el incienso por el Credenciero, va al lado de la Epístola, se arrodilla en la grada superior de cara al Sacerdote; y a cada elevación inciensa con tres golpes dobles la Hostia y el Cáliz, inclinando la cabeza antes y después. Luego se levanta, va al centro del altar, hace genuflexión junto con los Blandoneros (si los hay), y precediéndolos regresa a la sacristía.

220. Oficio de los Acólitos.—Observan las normas expuestas en la Lección anterior (número 215), excepto lo siguiente:

i. *Se usan ciriales*, y así los Acólitos saldrán de

la sacristía llevándolos encendidos, detrás del Credenciero y del Turiferario.

2. *Hecha la genuflexión ante el altar*, van a dejar los ciriales en el lugar designado, y luego vuelven a los lados del Sacerdote para el comienzo de la Misa.

Cuando se usan *candeleros*, se dejan en la credencia, en su parte posterior; cuando se usan *ciriales*, se ponen sobre una peana o pie fijo en el suelo del presbiterio, a su entrada.

3. *Durante la incensación* al Introito, el primer Acólito sube al altar cuando el Sacerdote inciensa la Cruz; toma el Misal, baja con él al plano, y no lo sube hasta que el Sacerdote ha incensado el lado de la Epístola.

4. *Al Evangelio*, cuando el Sacerdote pone el incienso, van los dos al centro, hacen genuflexión, toman los ciriales y vuelven con ellos al centro, hacen genuflexión; y con el Turiferario van al lado del Evangelio y se colocan en el plano de frente al Sacerdote. Así están hasta que se concluya el canto del Evangelio, sin signarse ni hacer inclinación o genuflexión.

Concluído el canto van con el Turiferario al centro, hacen genuflexión y dejan los ciriales en su lugar.

4. *Al Ofertorio*, el Acólito *primero* practica lo mismo que al Introito, y no dejará el Misal en el altar hasta que haya sido incensado el lado del Evangelio.

5. *Al fin de la Misa*, al último Evangelio, los Acólitos toman los ciriales, van a los lados del Sacerdote, hacen genuflexión y vuelven a la sacristía detrás del Credenciero y Turiferario.

221. Si hay Blandoneros, se practica lo dicho en el número **216**.

LECCIÓN 56 MISA SOLEMNE

222. Misa solemne es la que se celebra con Minis-

tros sagrados, esto es, Diácono y Subdiácono, con canto y con incensación. En ella hay, además, dos Acólitos, Turiferario y Credenciero o Maestro de Ceremonias. Puede haber Blandoneros. Se usan ciriales.

223. Oficio del Credenciero:

1. *Prepara* todas las cosas necesarias en la sacristía, en el altar, credencia y presbiterio.

2. *Ayuda a revestir* al Celebrante. Da la señal para partir. Al ir al altar va detrás de los Acólitos.

En la puerta de la sacristía, si hay agua bendita, la toma y la da al Subdiácono. Toca la campanilla, si la hay.

3. *Si hay aspersion del agua* llevará el acetre con el hisopo.

Al llegar al presbiterio hace genuflexión a la derecha del Diácono, toma de éste el bonete junto con el del Celebrante, toma también el del Subdiácono y los deja en el escaño. Después se arrodilla junto al Diácono y le da el hisopo, sin ósculos. Continúa arrodillado hasta el fin; recibe el hisopo, entrega el libro de las oraciones al Diácono. Concluída la aspersion, lleva el acetre a la credencia o a la sacristía. Luego ayuda al Celebrante para ponerse el manípulo y la casulla.

Después se arrodilla junto a la credencia, y así permanece hasta que el Celebrante suba al altar.

4. *Cuando se impone el incienso*, sube al altar con el Turiferario y entrega la naveta al Diácono. Después se retira al lado de la Epístola. Cuando el Celebrante inciensa la Cruz, toma el Misal con el atril, y con él baja al plano, en el mismo ángulo de la Epístola; hace las genuflexiones que hagan los Ministros. Y cuando el Celebrante haya incensado el lado de la Epístola, sube y deja el Misal en su lugar.

Baja de nuevo, y a la derecha del Turiferario está hasta que haya sido incensado el Celebrante.

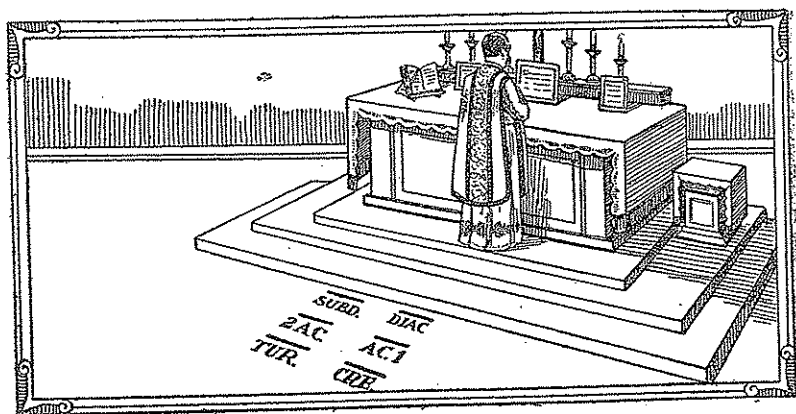
5. *Entonado el Glória*, va al escaño con los Acólitos, entrega al primero de éstos el bonete del Celebrante, y después levanta la extremidad de la casulla, acomodándola al respaldo. Después se puede sentar en medio de los Acólitos. Al fin recibe el bonete, y lo deja en el escaño.

6. *Cuando se cantan las Oraciones* coloca el facistol en el lugar para cantarse la Epístola. Toma el Epistolario como se dijo en el núm. 26 y, con inclinación de cabeza antes y después, lo entrega al Subdiácono. Se pone a la izquierda de éste, le acompaña al centro, hace genuflexión con él, le acompaña al libro y le asiste a la izquierda durante el canto de la Epístola, respondiendo al fin *Deo grátias*. Luego le acompaña al centro, hace genuflexión con él, y después recibe el libro, que deja en la credencia.

Luego traslada el facistol a la parte del Evangelio, poniéndolo de forma que mire al lado de la Epístola, y hará genuflexión, tanto al ir como al volver.

7. *Cuando el Celebrante comienza a leer el Evangelio* toma el Evangeliario y lo entrega al Diácono con inclinación antes y después.

Luego asiste a la imposición del incienso como al



Introito. Bendecido el incienso, avisa a los Acólitos que tomen los ciriales; va con ellos al centro y se coloca detrás del Diácono. Después va al lugar donde se canta el Evangelio y se coloca a la derecha del Diácono, de cara al libro. Al fin del canto, responde *Láus tibi, Christe*. Vuelve al centro, hace genuflexión con los Acólitos. Después recibe el libro, y lo deja en la credencia.

8. *Al Credo* se porta como al *Glória*. Se arrodilla al *Et incarnátus*. Se pone de pie, y así continúa hasta que se hayan sentado los Ministros.

9. *Al Ofertorio* sirve al Subdiácono, poniéndole el velo de modo que cuelgue más del lado derecho; le acompaña al altar, llevando las vinajeras. Luego recibe el velo del cáliz con la palia y lo deja en la credencia. Servidas las vinajeras, las lleva a la credencia.

10. *A la incensación* se porta como al Introito. Pasa al lado del Evangelio, y cuando el Sacerdote incienso la Cruz toma el Misal, baja al plano; y lo devuelve a su sitio cuando haya incensado el lado del Evangelio. Después pasa al lado de la Epístola, haciendo genuflexión en el medio.

11. *Toca la campanilla* como en las Misas privadas, y siempre que convenga hacer señal al organista.

12. *Al Hanc igitur* enciende la palmatoria, y pone incienso sin bendición.

13. *Al Dimitte nobis* sube al altar con el Subdiácono, haciendo las debidas genuflexiones; y le quita el velo humeral; que, debidamente doblado, deja en la credencia.

14. *Al Agnus Dei* se inclina y golpea el pecho. Después va al plano, y recibe la paz del Subdiácono, con inclinación de cabeza antes y después. Luego la da al Turiferario.

El que da la paz, pone las manos extendidas sobre los hombros del que la recibe, y éste pone los brazos debajo de los codos de aquél, acercándose mutuamente la mejilla

izquierda. El primero hace reverencia al segundo solamente después de dada la paz, y el segundo la hace a aquél antes y después de recibirla. El que la da dice: *Pax tecum*; el que la recibe responde: *Et cum spiritu tuo*.

15. Se inclina al *Dómine, non sum dignus* y a la comunión del Celebrante.

Luego lleva las vinajeras al altar y, servidas, las vuelve a la credencia.

16. *Para la bendición* se arrodilla en su puesto, y se inclina al recibirla. Luego se levanta y se per-signa al principio del Evangelio.

Avisa a los Acólitos, toma el bonete del Celebrante y del Diácono, y va al medio del altar; hace genuflexión, y al lado de la Epístola aguarda a que bajen aquéllos. Entrega los bonetes al Diácono y, repetida la genuflexión, vuelve a la sacristía en la forma en que vino de ella.

224. Oficio del Turiferario.— En la Misa solemne el Turiferario practica lo mismo que en la cantada (véase el núm. 219), con estas diferencias:

1. *En el Introito y al Ofertorio*, puesto y bendecido el incienso, entrega el incensario al Diácono. Después baja al plano, en el lado de la Epístola, y allí está durante la incensación, haciendo las genuflexiones que hagan los Ministros. Al fin recibe del Diácono el incensario.

2. *Al Evangelio*, impuesto el incienso como al Introito, baja al plano, se coloca detrás del Subdiácono, a la izquierda del Credenciero, hace genuflexión con ellos, y va donde se canta el Evangelio, y allí se pone a la izquierda del Diácono, de cara al libro. Sirve el incensario. Terminado el canto va al medio, a la izquierda del Diácono; le entrega el incensario. Incensado el Celebrante, lo recibe, hace genuflexión y lo lleva a la sacristía.

3. *Al Ofertorio*, después de la incensación del Subdiácono, recibe el incensario, incienso al Diáco-

no con dos golpes dobles e inclinación antes y después. Luego incienso al Credenciero, a los Acólitos y al pueblo, como en la Misa cantada.

4. Rezado el *Agnus Dei*, recibe la paz del Credenciero, y la da al Acólito primero. El modo de darla véase antes, núm. 223, 14.

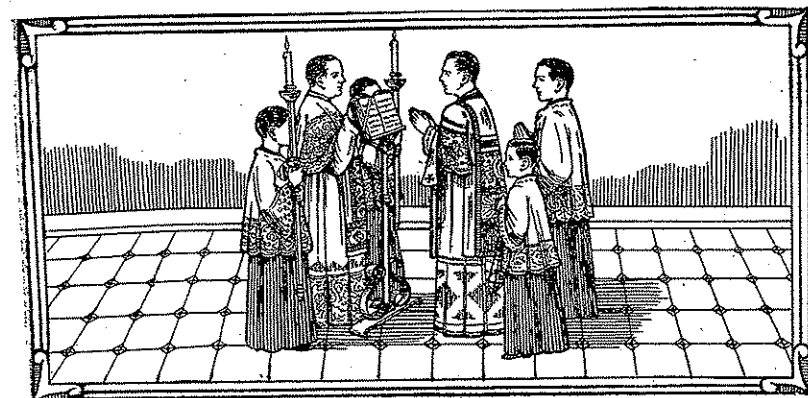
225. Oficio de los Acólitos.— Las normas especiales para la Misa solemne son las siguientes:

1. *En la sacristía* el Acólito primero ayuda a revestirse al Diácono, y el segundo al Subdiácono. Toman los ciriales y parten para el altar, detrás del Turiferario.

2. *Al llegar al altar* se retiran un poco a los lados, hacen genuflexión con los Ministros, van los dos al centro y después dejan los ciriales en su lugar. Luego, con genuflexión en el medio, van a la credencia, donde se arrodillan.

3. *Si hay aspersion del agua* inclinan la cabeza al recibirla. Concluida la aspersion, se levantan, y ayudan a los Ministros a ponerse los manípulos. Luego se arrodillan en el mismo lugar.

4. *Al principio de la Misa* responden a las oraciones, y hacen las inclinaciones y señal de la Cruz como en la Misa rezada. Se levantan cuando el Celebrante sube al altar.



5. Durante la incensación hacen las mismas genuflexiones que los Ministros.

6. Al canto del Gloria van al escaño, y al sentarse los Ministros les dan los bonetes, el Acólito primero al Diácono y el segundo al Subdiácono; después les arreglan la dalmática, acomodándola al respaldo. Pueden sentarse, pero harán las mismas inclinaciones de cabeza que los Ministros. Al fin reciben los bonetes, los dejan en el asiento y van a su puesto.

7. Al Evangelio, mientras se pone el incienso, van al centro, hacen genuflexión, toman los ciriales y se colocan detrás del Diácono y del Subdiácono. Hacen genuflexión con éstos y van al lugar donde se canta el Evangelio; allí se ponen, el primero, a la derecha del Subdiácono, y el segundo, a la izquierda. Concluido el canto, responden *Laus tibi, Christe*; van al centro, hacen genuflexión y dejan los ciriales en su puesto. Luego van a la credencia, previa genuflexión en el medio.

8. Al Credo hacen lo mismo que al Gloria. Al cantarse *Et incarnátus*, se levantan, se arrodillan en su lugar e inclinan la cabeza. Luego se ponen de pie hasta que se sienten los Ministros.

9. Al Ofertorio, incensado el Celebrante, van al altar para servir al Celebrante: el primero, el paño o manutergio, y el segundo, el agua, lo cual dejarán después en su lugar. Después se vuelven hacia el Turiferario para ser incensados, correspondiéndole con inclinación de cabeza antes y después.

10. Si hacen de Blandoneros, al Sanctus van a la sacristía por los blandones, y practican lo expuesto en el número 216.

11. Al Agnus Dei se golpean el pecho, estando un poco inclinados. Después el primero recibe la paz del

Turiferario, y la da al segundo. El modo de darla véase en el número 223, 14.

12. Después de las abluciones el Acólito segundo traslada el velo del cáliz al lado del Evangelio, haciendo genuflexión en el medio, y con nueva genuflexión vuelve a su puesto.

13. A la bendición se arrodillan e inclinan. Después se levantan, y, comenzado el último Evangelio, van al centro, hacen genuflexión, toman los ciriales y aguardan a que los Ministros bajen al plano. Repiten con ellos la genuflexión y regresan a la sacristía en la forma en que vinieron.

14. En la sacristía ayudan a los Ministros a quitarse los ornamentos: el primero, al Diácono, y el segundo, al Subdiácono.

LECCIÓN 57.

MISA SOLEMNE DE «REQUIEM»

226. En la Misa solemne de Réquiem hay que advertir lo siguiente:

1. Se omite todo lo que se omite en la Misa rezada de Difuntos. Véase el número 179.

2. Los Acólitos estarán arrodillados mientras el Celebrante canta las oraciones, y desde el Sanctus hasta el Pax Dómini inclusive.

3. Concluida la Epístola, los Acólitos y el Credenciero van al asiento y asisten al Celebrante y Ministros cuando se sientan en la Secuencia.

4. Al Evangelio asisten como en las otras Misas, pero sin ciriales; estarán con las manos juntas, se persignarán y harán las reverencias debidas con el Diácono.

5. Hay incensación al Ofertorio, como en las otras Misas, pero no se incienso a los Ministros, ni a los Acólitos ni al pueblo.

6. Al Lavabo sirven el agua y el paño o manutergio los Ministros, y no los Acólitos.

7. Si hay blandones, se tienen desde el *Sanctus* hasta que ha comulgado el Sacerdote. Véase número 216.

8. Para la elevación, el Turiferario pone incienso en el incensario; después entrega éste al Subdiácono, recibiéndolo concluída la incensación.

227. Absolución al túmulo.—Para ella se observa lo siguiente:

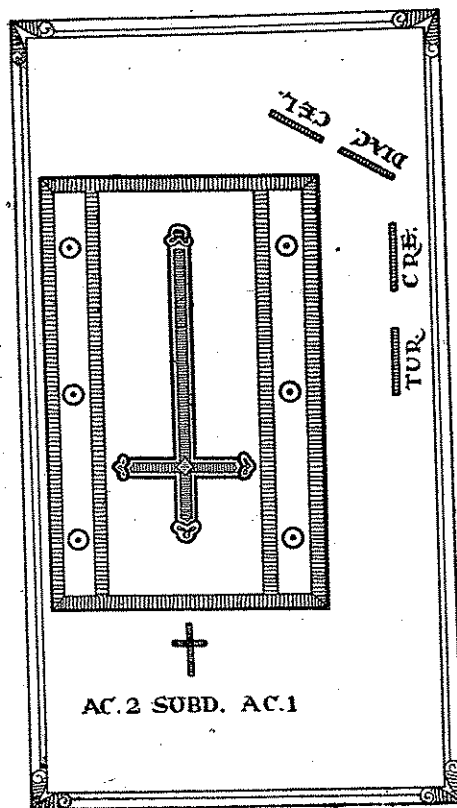
1. Concluída la Misa, los Acólitos toman los ciriales y se ponen a los lados del Subdiácono, que lleva la Cruz, a la entrada del presbiterio.

El Credenciero ayuda a los Ministros a quitarse los manípulos, y toma el acetre con el hisopo. El Turiferario lleva el incensario con la naveta a la izquierda del Credenciero.

2. Se dirigen al túmulo por este orden: Credenciero y Turiferario; detrás, Acólitos y el Subdiácono, con la Cruz; por fin, el Celebrante y el Diácono. Al partir hacen genuflexión el Credenciero y el Turiferario, no los Acólitos.

3. Llegados al túmulo, el Credenciero y el Turiferario se quedan en la parte opuesta del Subdiácono, a la izquierda del Diácono. El Subdiácono y los

Acólitos, pasando por la derecha del túmulo (o sea



por el lado del Evangelio), se colocan a los pies del mismo túmulo, de cara al altar, o sea entre el túmulo y los fieles. (Véase la figura.)

Si la Absolución es por un Sacerdote, cuyo funeral se celebra, se ponen en la cabeza del túmulo (o sea, entre el túmulo y el altar), un poco al lado de la Epístola, de espaldas al altar.

4. Hacia el fin del canto del *Libera me, Dómine*, el Turiferario entrega la naveta al Diácono y presenta el incensario para la imposición del incienso.

Al *Kyrie eléison*, el Credenciero entrega el hisopo al Diácono; lo recibe luego después de la aspersion del túmulo. Entonces el Turiferario entrega el incensario al Diácono, y lo recibe después de incensado el túmulo. Entonces el Credenciero entrega al Diácono el Misal para la oración.

5. Concluída la Absolución, vuelven a la sacristía por el orden con que vinieron; al pasar por delante del altar hacen genuflexión el Credenciero y el Turiferario, no los Acólitos.

228. Absolución sin túmulo.—Si no hay túmulo y la Absolución se hace teniendo extendido el paño negro delante de las gradas del altar:

1. Los Acólitos extienden el paño mortuorio mientras el Celebrante deja la casulla y toma el pluvial; lo recogen y retiran al fin, al rezarse *Anima eius*.

2. Los Acólitos no toman los ciriales, sino que permanecen en su puesto cerca de la credencia.

3. Para la imposición del incienso, el Turiferario sube al altar por el lado de la Epístola. Después pasa con el Credenciero al lado del Evangelio, haciendo genuflexión en el medio, y allí entregan al Diácono el hisopo y el incienso. Luego vuelven a su lugar, repitiendo la genuflexión.

LECCIÓN 58.

MISA SOLEMNE DELANTE DEL SANTISIMO EXPUESTO

229. En la Misa solemne delante del Sacramento expuesto se observan las normas explicadas para la Misa rezada delante del mismo (véase el número 180), en particular las relativas a las reverencias (véase el número 181). Por lo demás, se observa lo dicho para la Misa solemne ordinaria, pero advirtiéndolo siguiente:

1. Si el Sacramento está ya expuesto, se debe hacer genuflexión doble al llegar al altar. Las demás genuflexiones son sencillas, excepto cuando se parte del altar para la sacristía y de ésta se viene al altar.

2. Para la incensación, el Credenciero y el Turiferario hacen genuflexión antes de subir al altar y después de haber bajado de él.

Para incensar al pueblo, el Turiferario se coloca un poco hacia el lado del Evangelio, a fin de no dar las espaldas al Sacramento. Hará genuflexión antes de volverse hacia el pueblo; después la hará doble, para ir a la sacristía.

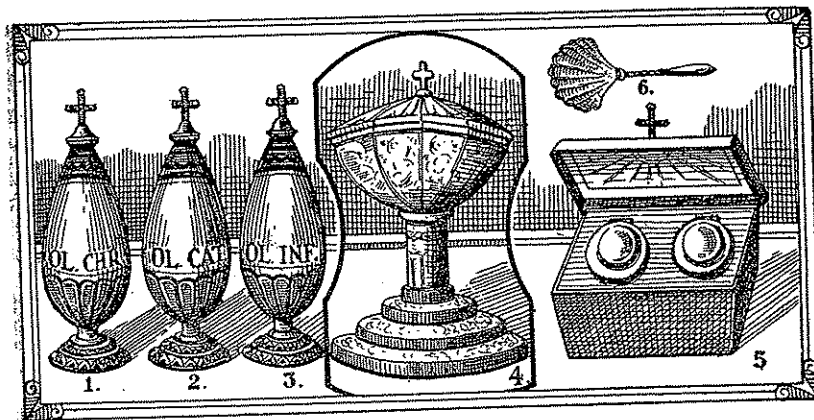
3. Al Lavábo, los Acólitos no suben al altar, sino que sirven el agua y el paño o manutergio al lado de la Epístola y de espaldas al pueblo. Después hacen genuflexión allí mismo, y dejan las vinajeras y el paño en la credencia.

4. Si el Sacramento queda expuesto después de la Misa, todos hacen genuflexión doble antes de volver a la sacristía.

DE LOS SACRAMENTOS

En esta Sección se trata únicamente de los Sacramentos en que ministran los Acólitos, y se exponen las ceremonias que corresponden a los mismos.

Incluimos en esta Sección la lección de las Exequias, de las cuales trata el Ritual después de la Exremaunción.



1.—Crismera del santo Crisma.—2. Crismera del Oleo de Catecúmenos.—3. Crismera del Oleo de Enfermos.—4. Pila bautismal.—5. Cajita de las crismeras.—6. Concha de bautizar

LECCIÓN 59.

DEL BAUTISMO

230. Se prepara para la administración del Bautismo lo siguiente :

1. *En el bautisterio*, las crismeras de los santos Oleos, la concha para derramar el agua, la palangana en que se recoge, algodón en rama o estopa y miga de pan para limpiar los dedos, una toalla, una estola blanca, una vela de cera.

2. *En la sacristía*, la sal, sobrepelliz para el Sacerdote, estola de color morado, el Ritual, sobrepelliz para el Acólito o Acólitos que intervengan.

231. Basta un solo Acólito, pero es conveniente que sean dos. Deben servir revestidos de sotana y sobrepelliz, y asisten a los lados del Sacerdote.

232. El oficio del Acólito es: 1.º, llevar, a la derecha del Sacerdote, la sal; 2.º, responder *Amen* a las oraciones y a los exorcismos, *Et cum spiritu túo* al

Pax tecum o *tibi*; 3.º, asistir y servir al Sacerdote en la Pila, como se dice después.

233. El orden de las ceremonias y respuestas es el siguiente :

PRIMERA PARTE.—*A la puerta de la iglesia:*

1. Instrucción y preguntas previas.
2. Exuflación y señales de la cruz.
3. Primera oración. Respuesta: **Amen.**
4. Segunda oración. Respuesta: **Amen.**
5. Bendición de la sal (si no lo está). Respuesta: **Amen.**
6. Imposición de la sal. Respuesta: **Amen.**
Verso: *Pax tecum*. Respuesta: **Et cum spiritu túo.**
7. Tercera oración. Respuesta: **Amen.**
8. Exorcismo. Respuesta: **Amen.**
9. Cuarta oración. Respuesta: **Amen.**

SEGUNDA PARTE.—*Ante el Bautisterio.*

1. Entrada en la iglesia. Rezo del *Credo* y del *Pá-ter noster*.
2. Exorcismo. Respuesta: **Amen.**
3. Unción con la saliva.
4. Renuncia a Satanás.
5. Unción con el óleo de los catecúmenos. Respuesta: **Amen.**

El Acólito prepara y sirve al Sacerdote la estola blanca. Entrada en el Bautisterio.

TERCERA PARTE.—*Dentro del Bautisterio:*

1. Profesión de fe y últimas preguntas.
2. Bautizo con efusión del agua.
El Acólito sirve la toalla para enjugar la cabeza.
3. Unción con el santo crisma. Respuesta: **Amen.**
Verso: *Pax tibi*. Respuesta: **Et cum spiritu túo.**
El Acólito sirve el agua al Sacerdote para lavarse,

miga de pan, toalla. Prepara el capillo, la vela encendida.

4. Imposición del capillo. Respuesta: **Amen.**
5. Entrega de la vela encendida. Respuesta: **Amen.**
6. Despedida: *Dóminus sit.* Respuesta: **Amen.**

Después el Acólito ayuda a recoger las cosas y a colocarlas en su lugar.

Al asistir al Bautismo recuerda que por él fuiste hecho hijo de Dios y hermano de Jesucristo. Recuerda las promesas que hiciste al Señor, y renuévalas para vivir conforme a ellas.

LECCIÓN 60.

SANTO VIÁTICO

234. Se prepara para la administración del Viático lo siguiente:

1. En la sacristía, sobrepelliz y estola blanca, velo humeral blanco, linternas o faroles con velas de cera y velas; sobrepellices para los Acólitos.
2. En el altar, los corporales extendidos, dos o cuatro candeleros con velas encendidas.
3. En la credencia, la bolsa de color blanco, con corporales y un purificador; la campanilla, el Ritual, con el Manual Toledano. Fuera del presbiterio, el pajo o umbela de color blanco.
4. En la habitación del enfermo, una mesita, cubierta con mantel limpio; un vasito de agua, dos velas, un lienzo blanco para extenderlo sobre el pecho del enfermo. Aquí el acetre con hisopo, si no se trae de la iglesia.

235. En absoluto, basta un solo Acólito, pero debe

procurarse que sean dos por lo menos. Servirán revestidos de sotana y sobrepelliz.

Caminan delante del Sacerdote, a sus lados: uno llevará el farol o linterna encendida, la bolsa de los corporales y el Ritual; el otro tocará la campanilla y llevará el acetre con el hisopo.

236. El orden de las ceremonias es el siguiente:

1. Preparadas todas las cosas y encendidas las luces, rezo de las preces *In nómine Pátris*, etc., al pie del altar.

2. El Sacerdote toma el Sacramento; todos se ponen de pie y parten para la casa del enfermo.

3. En el camino el Acólito toca lenta y suavemente la campanilla. Rezo de preces y salmos.

4. A la entrada de la habitación el Sacerdote dice: *Pax huic dómui.*

Respuesta: **Et omnibus habitántibus in ea.**

El Acólito sirve la bolsa de los corporales; quita el velo humeral al Sacerdote; le entrega el hisopo; se arrodilla.

Adiutorium nóstrum in nómine Dómini.

Ki fécit célum et térram.

Dómine, exáudi oratiónem méam.

Et clamor méus ad te véniat.

Dóminus vobíscum. Et cum spírítu túo.

Orémus. Exáudi... Per Christum Dóminum nóstrum.

Amen.

5. Rezo del *Confiteor* por el Acólito, inclinado como en la Misa.

Misereátur tui... vitam aetérnam. Amen.

Indulgéntiam... † miséricors Dóminus. Amen.

6. Profesión de fe, según el Manual Toledano.

7. Administración de la comunión. En seguida:

Dóminus vobíscum. Et cum spírítu túo.

Orémus. Dómine... saecula saeculórum. Amen.

8. *Admonición* por el Manual Toledano. Luego el Acólito pone el velo humeral al Sacerdote.

Si a continuación se administra la Extremaunción, véase el número 249.

9. *Bendición* con el Sacramento.

Los Acólitos toman la bolsa de los corporales, el acetre, la campanilla.

10. *Regreso* a la iglesia. Rezo de las preces y salmos; toque moderado de la campanilla.

11. *Al llegar al altar* se arrodillan; entrega de la bolsa de los corporales. Luego:

Pánem de caelo...

Omne delectaméntum in se habéntem.

Dóminus vobiscum. Et cum spíritu túo.

Al fin de la oración: **Amen.**

12. *Anuncio* de las indulgencias y bendición con el Sacramento. El Acólito puede tocar suavemente la campanilla; inclinan profundamente la cabeza.

13. *Reservado el Sacramento*, se ponen en pie, hacen genuflexión, a la vez que el Sacerdote, y parten para la sacristía.

237. Cuando se lleva la Comunión a los enfermos es necesario un Acólito. Si lo hay, sirve sin estar revestido de sobrepelliz y sotana.

No hace nada en la iglesia ni en el camino, si bien irá con devoción y compostura.

En la habitación del enfermo sirve la bolsa de los corporales y el hisopo, se arrodilla y responde como para el Viático (número **236**, 4 a 7).

LECCIÓN 61.

EXPOSICION DEL SANTISIMO SACRAMENTO

238. La exposición del Sacramento se llama *solemne* o mayor cuando se hace con la custodia, y *privada* o

menor, cuando se hace con el copón abriendo el sagrario.

En ambas se distinguen el *acto de exponer*, o sea de poner al Señor a la veneración de los fieles, el *acto de bendecir* y el *acto de reservar*.

EXPOSICIÓN SOLEMNE

239. La exposición solemne puede hacerse con Celebrante y con Diácono y Subdiácono, o con solo Celebrante. En ambos casos hay Turiferario y dos Acólitos con ciriales o candeleros, y conviene que también haya Credenciero o Maestro de Ceremonias.

240. Para el acto de exponer, habiendo Diácono y Subdiácono, el Turiferario, Credenciero y Acólitos se revisten de sobrepelliz. Parten para el altar por este orden: delante el Turiferario con el incensario; detrás los Acólitos con los ciriales; luego el Credenciero.

1. *Al llegar al altar* hacen todos genuflexión con el Celebrante, y se colocan: los Acólitos con los ciriales a ambos lados, un poco detrás del Celebrante y los Ministros; el Turiferario, en medio; el Credenciero, a la derecha del Diácono.

2. *Hecha la genuflexión*, los Acólitos dejan los ciriales en su sitio, y se arrodillan en el plano, como el Credenciero y el Turiferario.

241. Colocado el Sacramento en la custodia, el Credenciero y el Turiferario se ponen de pie. El Credenciero entrega la naveta al Diácono, y el Turiferario presenta el incensario abierto al Celebrante.

1. *Puesto el incienso*, el Turiferario entrega el incensario al Diácono y se arrodilla; también se arrodilla el Credenciero. Concluída la incensación, el Turiferario recibe el incensario.

2. *Si no siguen inmediatamente las preces*, los Acólitos toman los ciriales, se levantan todos, hacen genuflexión doble en el plano y regresan a la sacristía por el orden con que vinieron.

242. Si no hay Diácono y Subdiácono, tanto el Credenciero como el Turiferario entregarán la naveta y el incensario al Celebrante. Durante la imposición del incienso, el Credenciero, a la derecha del Celebrante, le sostiene un poco el ala del pluvial.

243. Para dar la bendición se va al altar en la misma forma de antes. Al llegar al altar se hace genuflexión doble al Sacramento, con inclinación de cabeza; se levantan, e inmediatamente se arrodillan como antes.

1. Al canto del *Tantum ergo* inclinan la cabeza a las palabras *Venerémur cernui*.

2. Al comenzar la estrofa *Genitori*, el Credenciero y el Turiferario se ponen de pie, previa inclinación de cabeza, y asisten a la imposición del incienso como antes.

3. Concluida la incensación, el Turiferario recibe el incensario, y se arrodilla en su puesto, en medio de los Acólitos.

El Credenciero da el libro para la oración, y después va a la credencia por el velo humeral. Concluida la oración, recibe el libro, y pone el velo sobre los hombros del Celebrante; después se arrodilla en su puesto.

4. Durante la bendición todos inclinan la cabeza. El Turiferario puede incensar tres veces con un golpe doble al Sacramento. El Credenciero (o el Acólito primero) puede tocar suavemente la campanilla. Si los Acólitos están con los ciriales en la mano, se arrodillan e inclinan la cabeza; luego se ponen en pie.

5. Concluida la Bendición, luego que bajó el Celebrante, el Credenciero se levanta, y le quita el velo humeral, hace genuflexión, lo lleva a la credencia,

entrega al Diácono la cartilla para las jaculatorias contra la blasfemia y se arrodilla en su puesto.

244. Al hacerse la reserva del Sacramento todos continúan arrodillados.

Concluida la Reserva, se levantan; el Credenciero entrega los bonetes; hacen todos genuflexión y regresan a la sacristía por el orden con que vinieron.

EXPOSICIÓN PRIVADA

245. La Exposición privada no suele tener incensación; y así para ella bastan los dos Acólitos y el Credenciero.

A veces, para mayor solemnidad, hay incensación para la Bendición y Reserva; y entonces hay también Turiferario, que puede ser el mismo Credenciero.

Las ceremonias son semejantes a las de la Exposición solemne.

Ante el Sacramento expuesto en el copón se hacen las mismas reverencias y genuflexiones que ante el Señor expuesto en la custodia.

LECCIÓN 62.

DE LA EXTREMAUNCION

246. Se prepara para administrar la Extremaunción lo siguiente:

1. En la sacristía, sobrepelliz y estola morada, la crismera del santo Oleo en una bolsa morada, el Ritual, la cruz sin asta y el aceite con hisopo.

2. En la habitación del enfermo, una mesita cubierta con un mantel limpio, un Crucifijo, una vela en-

cendida, dos bandejas, una con seis glóbulos de algodón para las unciones y otra con miga de pan para limpiar los dedos, palangana con agua y toalla.

247. Basta un solo Acólito, pero es conveniente que haya dos.

El uno lleva la cruz; el otro, el acetre y el Ritual, la sobrepelliz y la estola. Van a los lados del Sacerdote.

248. El orden de las ceremonias es el siguiente:

1. *Al entrar en la habitación, saludo al enfermo.*

Se reviste el Sacerdote, asistiéndole los Acólitos.

Pax huic dómui. Et omnibus habitántibus in ea.

2. *Aspersión del enfermo y de los asistentes. Si el enfermo desea confesarse, se retiran los Acólitos. Luego sigue:*

Adiutórium nóstrum in nómine Dómini.

Ki fécit célum et térram.

Dóminus vobíscum. Et cum spírítu túo.

Orémus. Intróeat... in saécula saeculórum. Amen.

Orémus... Respuesta: Amen.

Orémus... Respuesta: Amen.

3. Sigue la *Confesión general.* El acólito, de rodillas e inclinado como en la Misa, reza el *Confíteor.*

Misereátur tui... Amen.

Indulgéntiam... † Amen.

In nómine Patrís... símul Sanctórum. Amen.

4. El Acólito *toma la bandeja con los glóbulos de algodón y, de pie, asiste a la derecha del Sacerdote.*

5. *Unciones de los ojos, orejas, nariz, boca, manos, pies. A cada una:*

Per ístam sánctam unctiónem... deliquísti. Amen.

6. *Terminadas todas las unciones,* el Acólito deja la bandeja en la mesita y toma la otra que tiene miga de pan, con la cual el Sacerdote se limpia los dedos. La deja en la mesita; toma la palangana del agua y la toalla, y las sirve al Sacerdote. Las deja después en la mesita.

7. *Preces finales, alternando:*

Kyrie, eléison. Christe, eléison. Kírie, eléison.

Páter nóster... et ne nos inducas in tentatiónem.

Sed libera nos a malo.

Sálvum fac sérvum (-am) túum (-am).

Déus méus, sperántem in te.

Mitte ei, Dómine, auxiliúm de sancto.

Et de Sión tuére eum (eam).

Esto ei, Dómine, turris fortitúdinis. A fácie inimíci.

Nihíl proficiat inimícus in eo (ea).

Et filius inikitátis non appónat nocére ei.

Dómine, exdudi oratiónem méam.

Et clámor méus ad te véniat.

Dóminus vobíscum. Et cum spírítu túo.

Orémus... saécula saeculórum. Amen.

Orémus... Dóminum nóstrum. Amen.

Orémus... Dóminum nóstrum. Amen.

En las respuestas precedentes se dice *eum* cuando el enfermo es varón, y *eam* cuando es mujer.

8. *Se recogen todas las cosas, y se regresa a la iglesia.*

249. Muchas veces la Extremaunción se administra a continuación del Viático, después de la admonición por el Manual Toledano (véase el número 236, 8).

Entonces, dicha esta admonición, el Sacerdote cam-

DEL MATRIMONIO

bia de estola, sirviéndole el Acólito, y presenta el Crucifijo para que lo bese el enfermo.

Luego se prosigue como arriba, desde el *Adiutorium nostrum*. (véase el núm. 248, 2). Concluída la Extremaunción con todas sus preces, el Sacerdote cambia de estola, da la bendición con el Sacramento, como arriba (núm. 236, 9), y prosigue hasta el fin.

250. A la Extremaunción suele seguir la **Bendición Apostólica** con indulgencia plenaria para el artículo de la muerte.

1. *El Acólito se arrodilla y responde, alternando con el Sacerdote:*

Adiutorium nostrum in nomine Domini.

Ki fécit célum et térram.

Antifona: Ne reminiscáris... Kyrie, eléison.

Christe, eléison. Kirie, eléison.

Páter nóster... Et ne nos indúcas in tentatiónem.

Sed libera nos a malo.

Sálvum (-am) fac sérvum (-am) túum (-am).

Déus méus, sperántem in te.

Dómine, exáudi oratiónem méam.

Et clámor méus ad te véniat.

Dóminus vobiscum. Et cum spíritu túo.

Orémus... Dóminum nóstrum. Amen.

2. *El Acólito reza el Confiteor, inclinado como en la Misa; después sigue:*
Misereátur... e Indulgéntiam... como arriba (núm. 248, 3).

Amen.

Dóminus nóster... Pátris, et Filii † et Spiritus Sancti.

Amen.

Per sacrosáncta... Amen.

Benedicat te... et Filius † et Spiritus Sanctus: Amen.

3. Si la Bendición se da separadamente de la Extremaunción, se comienza por el saludo. *Pax huic dómui... Aspérges...*, como arriba (núm. 248, 1).

251. Para administrar el Matrimonio se prepara lo siguiente:

1. *En la sacristía*, sobrepelliz y estola blanca, pluvial blanco si se usa por razón de solemnidad; el Manual Toledano, la bandeja para el anillo y las arras, el acetre con hisopo. Los ornamentos para la Misa, si sigue ésta después.

2. *En el altar*, lo necesario para la Misa.

3. *En la credencia*, el velo o yugo para los esposos, el portapaz; lo necesario para la Misa.

Donde el rito del desposorio se tiene a la entrada del altar, y no en la sacristía, se preparan en la credencia el Manual, la bandeja y el acetre.

252. Basta un solo Acólito, pero es conveniente que sean dos. Asisten revestidos de sotana y sobrepelliz.

253. El orden de las ceremonias es el siguiente, según el Manual Toledano:

1. *Rito del desposorio* en la sacristía (en algunas partes se tiene ante el altar). Los Acólitos asisten a los lados del Sacerdote.

Exhortación del Sacerdote.

Consentimiento de los esposos.

El Acólito entrega el hisopo al Sacerdote, con ósculos. Después lo recibe del mismo modo.

2. *Rito de la bendición nupcial* en la misma sacristía (en algunas partes se tiene a la puerta de la iglesia).

El Acólito tiene la bandeja con las arras y los anillos. Y responde, alternando:

Adiutorium nostrum in nomine Domini.

Ki fécit célum et térram.

Sit nómen Dómini benedictum.

Ex hoc nunc, et úscue in séculum.

Dómine, exáudi oratióem méam.

Et clámor méus ad te véniat.

Dóminus vobíscum. Et cum spírítu túo.

Orémus... saécula saeculórum. Amen.

Orémus... Dóminum nóstrum. Amen.

Oremus. Bénedic... nóstrum. Amen.

Orémus... Dóminum nóstrum. Amen.

Benedíctio... et has arrhas. Amen.

El Acólito entrega el hisopo sin ósculos; luego lo recibe del mismo modo.

Dejadas las arras en la bandeja, pone ésta en la mesa. Luego responde, alternando:

Christe, eléison. Kírie, eléison.

Páter nóster... Et ne nos indúcas in tentatióem.

Sed libera nos a malo.

Salvos fac servos tuos. Déus méus, sperántes in te.

Dómine, exáudi oratióem méam.

Et clámor méus ad te véniat.

Dóminus vobíscum. Et cum spírítu túo.

Orémus. Deus... Dóminum nóstrum. Amen.

3. *Entrada de los esposos en la iglesia.* Llegados ante el altar, se dice:

Orémus, Benedicat... Amen.

4. *Sigue la Misa por los esposos, que puede ser cantada.*

En la misma, al fin del *Páter nóster*, el Acólito pone el velo blanco o yugo sobre los hombros del esposo y la cabeza de la esposa.

Orémus. Propitiáre... saécula saeculórum. Amen.

Orémus. Deus... saécula saeculórum. Amen.

En muchas partes se da la paz a los esposos. Para ello el Acólito va a la credencia, toma el portapaz, hace genuflexión, y sube al altar para que lo bese el Sacerdote; repite la genuflexión, y baja a darlo a besar a los esposos, primero al marido, después a la mujer.

Si se da la comunión a los esposos, se les administra antes que a los demás fieles. Mira el número 144 y siguientes.

Dicho el *Benedicamus Dómino* o *Ite, missa est*, el Sacerdote dice:

Deus Abraham... saécula saeculórum. Amen.

Y les da la bendición. El Acólito quita el velo, y lo dobla. Después entrega el hisopo al Sacerdote, con ósculos, y luego lo recibe del mismo modo.

Concluída la Misa, recoge todas las cosas.

LECCIÓN 64.

DE LAS EXEQUIAS

254. En las Exequias pueden distinguirse estas partes:

1. Levantamiento del cadáver.
2. Oficio y Misa.
3. Absolución.
4. Conducción al cementerio y entierro.

Para ellas son necesarios: un Acólito que lleve la cruz; dos, con ciriales; otro, para el acetre e hisopo, y el Turiferario. Todos se revisten de sotana y sobrepelliz.

255. Para el levantamiento del cadáver parten de la sacristía por este orden:

1. El Acólito del acetre, Acólito de la cruz en medio de los dos con los ciriales, el Clero, el Sacerdote y Ministros.

2. Llegados a la casa mortuoria, se colocan así: el Crucífero y los Acólitos de los ciriales a la cabeza del cadáver, el Acólito del acetre a los pies, a la derecha del Sacerdote (o del Ministro). Si no es posible esta colocación, la Cruz y los dos Acólitos se colocarán a la puerta de la casa, dejando espacio suficiente para el Sacerdote y los demás.

El Acólito del acetre entrega, sin ósculos, el hisopo, y lo recibe del mismo modo.

3. Concluídas las preces, se levanta el cadáver, y la procesión va a la iglesia por el mismo orden de la venida

4. En muchas partes, la procesión no va a la iglesia, sino a la puerta de la misma o al lugar fijado para despedir el cadáver.

En este sitio se colocan del mismo modo que en la casa mortuoria y se rezan las preces del Ritual. El Acólito del acetre sirve el hisopo para la aspersion del féretro.

256. Para el Oficio de Difuntos no son necesarios los Acólitos, que, como tales, no toman parte en él.

1. La Misa que sigue al Oficio se celebra como la solemne o cantada de *Réquiem*. Véase el número **226**.

2. La Absolución se tiene como el número **277**.

Muchas veces el Oficio, la Misa y la Absolución se tienen separados del entierro, antes o después de él; pero las normas para los Acólitos son las mismas.

257. La conducción del cadáver se hace, o por todo el Clero en la forma descrita para el levantamiento del cadáver, o por un solo Sacerdote precedido de la Cruz y de un Acólito con el acetre.

En este último caso, el Acólito debe saber responder a las preces finales, como sigue:

*Kyrie, eléison. Christe, eléison. Kírie, eléison.
Páter nóster...*

El Acólito entrega el hisopo, con ósculos; luego le recibe del mismo modo.

Et ne nos inducas in tentationem.

Sed libera nos a malo.

A pórtia inferi. Erue, Dómine, ánimam eyus.

Requiescat in pace. Amen.

Dómine, exáudi orationem méam.

Et clamor meus ad te veniat.

Dóminus vobiscum. Et cum spíritu túo.

Orémus. Fac... Dóminum nóstrum. Amen.

Réquiem aetérnam dona ei, Dómine.

Et lux perpétua luceat ei.

Requiescat in pace. Amen.

Anima eius... in pace. Amen.

ENTIERRO DE LOS PÁRVULOS

258. El entierro de los párvulos tiene estas partes: el levantamiento del cadáver y su conducción a la iglesia, las preces en ésta, conducción al cementerio y el entierro.

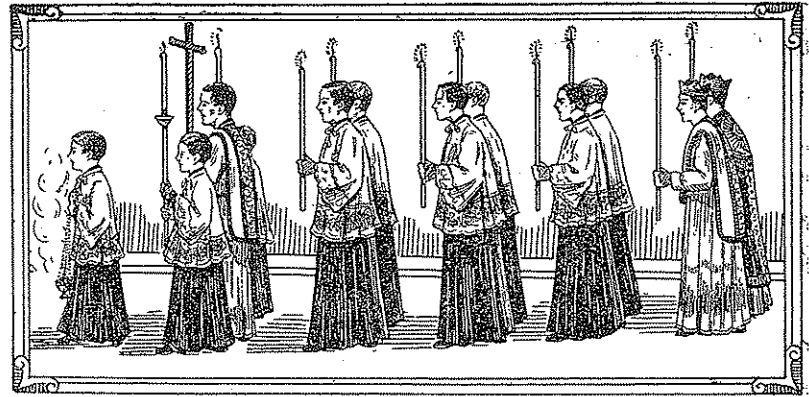
Para ello bastan un Acólito que lleve la cruz sin asta, el Acólito del acetre y el Turiferario. Dos Acólitos pueden acompañar la cruz, en especial cuando el entierro se hace con solemnidad.

Los Acólitos observan lo expuesto antes en cuanto al lugar en que se colocan alrededor del féretro y en la procesión.

En el cementerio se hace la aspersion del cadáver, y se le inciensa después de la última oración.

FUNCIONES DE ENTRE AÑO

En esta Sección solamente se trata de las principales funciones que ocurren durante el año. Y se atiende principalmente a las parroquias menores en las que dichas funciones se celebran por un solo Sacerdote con Acólitos, pero sin Ministros sagrados.



LECCIÓN 65.

BENDICION DE LAS CANDELAS

259. Para la bendición de las Candelas bastan tres Acólitos: uno que haga de Credenciero y de Turiferario y dos de Acólitos; pero es mejor que sirvan cuatro. Sirven revestidos de sotana y sobrepelliz.

260. Se prepara todo lo necesario para la Misa cantada o solemne, según la función acompañe a una u otra, y además lo siguiente:

1. *En la sacristía*, pluvial y estola morados, y las sobrepellices para los Acólitos.

2. *En la credencia*, el manipulo, estola y casilla de color del día para el Sacerdote, acetre con hisopo, bandeja con miga de pan, jarra con agua, toalla, el Ritual. Cerca de ella la Cruz procesional.

3. *En el lado de la Epístola*, cerca del altar, una mesa cubierta con mantel blanco, y en ella las candelas que han de bendecirse, cubiertas con velo blanco.

Si la Misa es cantada o rezada, no se requieren ciriales o candeleros; se requieren si es solemne.

261. La función comprende estas partes: bendición de

las Candelas, su distribución, procesión y Misa. Toda la función puede ser con canto.

262. Bendición.—1. *Revestidos*, se dirigen todos al altar. Preceden el Credenciero y, a su izquierda, el Turiferario con el incensario; siguen los Acólitos, a los lados del Sacerdote, elevándole con una mano las alas del pluvial, y extendida la otra sobre el pecho.

2. *Llegados al altar*, practican lo de la Misa cantada. (Véase el número **189**). Los dos Acólitos se arrodillan en sus puestos.

3. *El Credenciero* va al lado de la Epístola, cerca del altar, y descubre las Candelas. Al rezar el Sacerdote la quinta y última oración, sube al altar, a la derecha del mismo Sacerdote, y asiste a la imposición del incienso. Véase el número **218**.

Puesto el incienso, toma el hisopo y lo entrega al Sacerdote, con ósculos. Lo recibe después de la misma manera, lo entrega al Turiferario, de quien recibe el incensario. Entrega éste, con ósculos, al Sacerdote; lo recibe después de la misma manera, y lo devuelve al Turiferario.

4. *El Turiferario* va al lado de la Epístola, a la izquierda del Credenciero, y asiste a imposición del incienso, como en el número **219**.

Puesto el incienso, baja al plano. Hecha la aspersion de las candelas, recibe el hisopo del Credenciero, y lo deja en el acetre; luego le entrega el incensario, que recibe al momento.

Después lo lleva a la sacristía, haciendo las debidas genuflexiones al pasar por delante del altar.

263. Distribución.—1. *El Credenciero*, concluída la bendición, toma de la mesa la candela del Sacerdote, y la pone en medio del altar.

Luego, con los ósculos, primero de la vela y después de la mano, recibe esa misma candela de manos del Sacerdote. Recibida ésta, la deja en la credencia.

2. *Después se acerca* con el Turiferario a recibir su candela. Recibida ésta, la deja en la credencia.

Para recibir las candelas se acercan de dos en dos: el Credenciero y Turiferario, los dos Acólitos, por orden de dignidad. Las reciben arrodillados en la grada superior, besando primero la candela y después la mano del Sacerdote. Recibida, se levantan y la dejan en la credencia.

3. *El mismo Credenciero asiste* luego al Sacerdote en la distribución de las candelas al pueblo, a la entrada del presbiterio. Se pone a la izquierda del Acólito *segundo*, y entrega a éste las candelas que se han de distribuir. Concluída la distribución, vuelve a la credencia.

4. *El Turiferario* recibe la candela en la forma dicha antes (núm. 2).

5. *Los Acólitos se acercan* a recibir las candelas en la forma dicha arriba (núm. 2). Después bajan con el Sacerdote a la entrada del presbiterio, el *primero* a la derecha y el *segundo* a la izquierda.

Allí asisten a la distribución; el *primero* eleva la fimbria del pluvial con la mano izquierda, extendida la derecha sobre el pecho; el *segundo* alarga al Sacerdote las candelas que le presenta el Credenciero.

Concluída la distribución, vuelven al altar, al lado de la Epístola; allí el *primer* Acólito sirve el agua al Sacerdote, y el *segundo*, la toalla (y la miga de pan, en caso necesario).

264. Procesión.—1. *El Credenciero*, al concluir el Sacerdote la oración después de lavadas las manos, enciende la candela del Sacerdote y luego se la entrega, con los debidos ósculos, junto con el Ritual. Después

toma la Cruz procesional; y se pone a la entrada del presbiterio.

A una señal se pone en marcha la procesión, la cual se hace por dentro o por fuera de la iglesia, según la costumbre. En el primer caso, va por el lado del Evangelio y vuelve delante del altar por el de la Epístola. En el segundo, se dirige directamente, por el medio, a la puerta.

Al regresar la procesión ante el altar, el Credenciero deja la Cruz procesional en su lugar, y recibe las candelas del Sacerdote y de los Acólitos, y las deja apagadas en la credencia. Luego pone floreros en el altar para la Misa.

2. El Turiferario, al lavarse el Sacerdote las manos, viene de la sacristía con el incensario; puesto y bendecido el incienso, se coloca a la entrada del presbiterio. En la procesión marcha delante del Credenciero. Terminada la procesión, lleva el incensario a la sacristía.

3. Los Acólitos, al concluir el Sacerdote de lavarse las manos, toman y encienden sus candelas, y van al medio del altar en el plano. Se colocan el primero a la derecha del Sacerdote y el segundo a la izquierda; hacen genuflexión, y marchan así en la procesión, elevando las fimbrias del pluvial con una mano, y teniendo en la otra la candela encendida.

Concluida la procesión, hacen genuflexión en el medio, y van al asiento con el Sacerdote. Allí le ayudan a quitarse el pluvial y la estola, y a ponerse los ornamentos de la Misa (manípulo, estola y casulla del color del día).

265. Misa.—Es como las demás Misas, excepto que al Evangelio, y desde la Consagración hasta la Comunión, el Credenciero y los Acólitos tienen las candelas encendidas.

Con todo, se omite el encenderlas si la Misa no es de la Purificación de la Santísima Virgen.

BENDICION DE LA CENIZA

266. Para la bendición de la Ceniza bastan tres Acólitos, pero es conveniente que sirvan cuatro. Sirven revestidos de sotana y sobrepelliz.

267. Se prepara todo lo necesario para la Misa cantada o solemne; y además lo siguiente.

1. En la sacristía, pluvial y estola morados, y sobrepelliz para los Acólitos.

2. En la credencia, manípulo y casulla morados, acetre con hisopo, bandeja con miga de pan, jarra con agua, toalla.

3. En el altar, entre el Misal y el ángulo de la Epístola, una bandeja cubierta con velo morado, y en ella ceniza seca cernida, hecha de ramos bendecidos en el Domingo de Ramos del año anterior. No se requieren ciriales, si la Misa es cantada o rezada; son necesarios, si es solemne la Misa.

268. La función comprende estas partes: bendición de la Ceniza, su imposición y Misa. Toda la función puede ser con canto.

269. Bendición.—I. Revestidos, se dirigen todos al altar. Preceden el Credenciero y, a su izquierda, el Turiferario con el incienso; siguen los Acólitos a los lados del Sacerdote, elevándole con una mano las alas del pluvial, y extendida la otra sobre el pecho.

2. Llegados al altar, practican lo de la Misa cantada. (Véase el núm. 189.) Los dos Acólitos se arrodillan en sus puestos.

3. El Credenciero va al lado de la Epístola, cerca del altar, y descubre la Ceniza. Al rezar el Sacerdote la cuarta y última oración, sube al altar, a la derecha

del mismo Sacerdote, y asiste a la imposición del incienso como en el número 218.

Puesto el incienso, toma el hisopo y, con los debidos ósculos, lo entrega al Sacerdote. Luego lo recibe en la misma forma, y lo da al Turiferario, de quien recibe el incensario. Entrega éste, con ósculos, al Sacerdote; lo recibe después de la misma manera, y lo devuelve al Turiferario.

4. *El Turiferario* va al lado de la Epístola, a la izquierda del Credenciero. Al rezar el Sacerdote la cuarta oración, sube al altar, a la derecha del Credenciero, y asiste a la imposición del incienso como en el número 219.

Puesto y bendecido el incienso, baja al plano. Hecha la aspersion de la Ceniza, recibe el hisopo del Credenciero, y lo deja en el acetre; luego le entrega el incensario, que recibe después.

É inmediatamente lo lleva a la sacristía, haciendo las debidas genuflexiones al pasar por delante del altar.

270. Imposición.—Concluída la bendición, *el Credenciero* pone la bandeja de la Ceniza en medio del altar.

Luego que el Sacerdote se la impuso a si mismo, se acerca con el Turiferario a recibir la Ceniza. Después se retira al lado de la Epístola, cerca de la credencia:

2. *Para la imposición de la Ceniza* se acercan de dos en dos: el Credenciero y el Turiferario, los Acólitos, por orden de dignidad. La reciben arrodillados en la grada superior. Recibida, se levantan, y van a sus puestos.

3. *El Turiferario* se acerca a recibir la Ceniza en la forma antes dicha.

4. *Los Acólitos*, recibida la Ceniza del modo dicho, se ponen a los lados del Sacerdote: el *primero* a la derecha, y el *segundo* a la izquierda.

Después bajan con él a la entrada del presbiterio para su imposición al pueblo, y asisten, el *primero* teniendo la bandeja, y el *segundo* elevando la fimbria del pluvial con una mano, extendida la otra sobre el pecho.

Concluída la imposición, vuelven al altar al lado de la Epístola; allí el *primero* le sirve el agua, y el *segundo* la miga de pan y la toalla. Rezada por el Sacerdote la oración, van al asiento y le ayudan a quitarse el pluvial, y a ponerse el manípulo y la casulla para la Misa.

271. Misa.—Es como las demás del tiempo de Cuaresma.

LECCIÓN 67.

DOMINGO DE RAMOS

ADVERTENCIA.—Para las funciones de este día y de toda la Semana Santa aconsejamos el estudio de nuestro librito *Liturgia pastoral de la Semana Santa*, que describe detalladamente la disciplina de la nueva reforma de la misma, con numerosos gráficos que la ilustran. Aquí nos limitamos a la exposición del *rito simple*.

272. Para la bendición de los Ramos bastan tres Acólitos, pero es conveniente que sean cuatro o más. Sirven revestidos de sotana y sobrepelliz.

273. Se prepara lo siguiente:

1. *En la sacristía*, amito, alba, cíngulo, estola y pluvial de color rojo; sotana y sobrepelliz para los Ayudantes. Estola morada para bendecir el agua, acetre, con hisopo y sal. El Misal o Ritual para la bendición del agua. Incensario con fuego y naveta de incienso.

2. *En el altar mayor*, frontal rojo amovible, superpuesto al de color morado. Misal en el lado del Evangelio, abierto con el Evangelio *Cum appropin-*

quássei. Ramos de palmas o de olivos entre los candeleros.

3. *Ante el altar*, mesa o credencia para los ramos, cubierta con mantel blanca, colocada en el lugar más apto a la vista del pueblo.

4. *En la credencia*, cáliz con velo y bolsa de color morado. Vinajeras con el purificador. Campanilla. El Orden de la Semana Santa. Aguamanil y toalla para lavarse las manos. Candeleros para la procesión.

5. *Al lado del Evangelio*, tres facistoles (o uno, al menos) para el canto de la Pasión, si se canta por tres.—*Al lado de la Epístola* (o a la entrada del presbiterio), cruz procesional descubierta y una cinta roja para atar a ella la palma.

6. *Para la Misa*, además, se preparan en la sacristía los ornamentos morados para el Celebrante; tres amitos, albas, cíngulos y estolas moradas con tres libros o misales para los Diáconos que cantan la Pasión. Con todo, los ornamentos del Celebrante pueden prepararse en la credencia o en el asiento del presbiterio.

274. **La función comprende** estas partes: bendición de los Ramos, su distribución, lectura del Evangelio y procesión. Se bendice el agua en la sacristía, pero no hay aspersión de la misma.

275. **Bendición.**—*1.* Ya *revestido* se dirigen todos al altar. Precede el Credenciero y a su izquierda el Turiferario con el incensario y naveta; siguen los dos acólitos a los lados del Celebrante, elevándole con una mano las alas del pluvial, extendida la otra sobre el pecho.

2. *Llegados al altar*, el Celebrante se descubre, hace la debida reverencia y se coloca entre él y la

mesa de los ramos, de cara al pueblo. El *primer Acólito* deja el bonete en el asiento, toma el acetre, y con el *Turiferario* se coloca a la derecha del Celebrante, mientras el *segundo*, con el Credenciero, se pone a la izquierda, que tiene el Orden de la Semana Santa.

3. Mientras se canta la antifona *Hosanna*; concluída ésta, el Celebrante, de cara al pueblo, bendice los ramos. Luego el *primer Acólito* le da el hisopo, y aquél asperja, primero los ramos que están en la mesa, después desde la balaustrada los que los fieles tienen en sus manos; para esto le acompañan el *primer Acólito* con el acetre y el *segundo* sosteniéndole las alas del pluvial.

4. Concluída la aspersión, se pone incienso en el incensario, se bendice y se inciensan los ramos, primero los de la mesa, luego desde la balaustrada los de los fieles. Para ello le sirven el Acólito primero y el Turiferario. Concluída la incensación, éste deja el incensario en la credencia.

276. **Distribución.**—*1.* *Para ella* el Credenciero toma la palma del Celebrante y la deja en la credencia para entregársela al comenzar la procesión. Inmediatamente se comienza el canto de las antifonas, que se repite por cuanto dura la distribución; o se concluyen antes al terminar ésta.

2. El Celebrante sube al medio del altar, se vuelve de cara al pueblo, teniendo a su diestra al Acólito *segundo*, que le sostiene las fimbrias del pluvial, y a su izquierda al *primero*. El Credenciero da los ramos al primero y éste los entrega al Celebrante. Se distribuyen primero al Clero que asista, luego a los Clérigos y Acólitos, quienes los reciben arrodillados al borde de la tarima, besando primero el ramo y después la mano. Luego baja del altar y desde la balaustrada dis-

tribuye los ramos al pueblo, primero a los hombres, después a las mujeres. En el interín el Acólito *segundo* ata con una cinta roja una palma a la cruz procesional.

3. *Concluída la distribución*, el Celebrante se lava las manos en el lado de la Epístola. en el plano, sirviéndole el agua el Acólito *primero* y el Credenciero. Luego éstos retiran a un lado la mesa de los ramos.

4. En seguida se lee el Evangelio, que el Celebrante lee y canta en el lugar y forma de costumbre.

5. Concluído el Evangelio el Credenciero entrega la palma al Celebrante y a los Acólitos y los ejemplares para la procesión.

277. Procesión. 1. Con la palma en la diestra el Celebrante se vuelve al pueblo y dice: *Procedámus in pace*, a lo que todos responden: *In nomine Christi Amen*. Inmediatamente se comienza el canto de la antífona *Occurrunt turbae*, y se da principio a la procesión.

2. *El orden es éste*: Precede el Credenciero con la cruz procesional descubierta, a quien acompañan los Acólitos con ciriales encendidos si los hay. Sigue el Celebrante, en medio del Acólito primero y segundo, rezando con ellos (a falta de Cantores) las antífonas y los salmos; por fin, los fieles con ramos en las manos, como el Celebrante y sus Ayudantes.

3. *Para el canto*, al principio pueden cantarse las antífonas una a cuatro, o alguna según las circunstancias. Avanzando la procesión se canta el himno *Gloria, laus*, repitiendo el pueblo después de cada estrofa los dos primeros versos. Después de él, según lo permita el itinerario, las antíforas cinco a siete. Al

entrar la procesión en la iglesia se canta la antífona octava. Puede cantarse el himno *Christus vincit* o algún canto en honor de Cristo Rey.

4. La procesión debe salir de la iglesia. De regreso a ésta, al llegar al altar el Credenciero deja la cruz (y sus dos Acólitos, los ciriales) y toma el libro para la oración final. El Celebrante se descubre, y previa la debida reverencia sube al altar con sus dos Acólitos y entrega la palma al primero. Luego de cara al pueblo dice la oración por el libro que sostiene el Credenciero.

5. *Concluída la oración* y previa la reverencia al altar el Celebrante va al asiento, donde deja el pluvial y estola de color rojo y se reviste de los ornamentos morados para la Misa, ayudándole en ello los Acólitos, como de costumbre.

6. Los ramos y palmas no se tendrán en las manos mientras en la Misa se canta o lee la Pasión.

MISA

278. Normas propias.— 1. *La Misa* puede ser leída, aunque es más propio tenerla cantada. En este caso puede tener incensación tanto al Introito como al Ofertorio y a la Elevación.

2. *Se omíten* al principio la preces al pie del altar; y así el Celebrante, llegado a éste, sube arriba, lo besa en el medio; y si la hay sigue la incensación, luego el introito, los Kyriés.

3. Como Evangelio del día se lee la *historia de la Pasión*; la cual puede ser cantada o leída: se lee en la Misa rezada, se puede leer o cantar en la cantada y en la solemne. Cuando se canta, a los Ministros propios que la cantan, acompañan dos Acólitos sin luces ni incienso.

LECCIÓN 68.

OFICIO DE TINIEBLAS

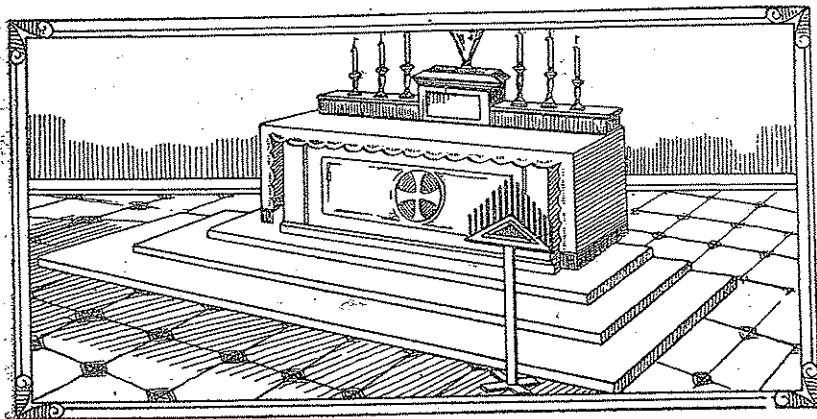
279. Indicaciones generales.—En el Triduo Sacro se tiene el rezo solemne de Maitines y Laudes, llamado *Oficio de tinieblas*. Acerca de él bastarán aquí estas indicaciones:

1. Cuando el rezo es coral o en común, la *hora* para tenerlo es por la mañana a la hora más congruente.

2. Hay estas variantes principalmente: al principio de Maitines se omiten el *Pater, Ave y Credo*; al fin de Laudes, después del *Pater noster* en silencio se omite el salmo 50 *Miserere* y se dice inmediatamente la oración *Visita, quaesumus* (el Sábado Santo, *Concede, quaesumus*).

3. Además de los seis candeleros del altar se pone en el presbiterio, en el lugar donde se canta la Epístola, un *candelero triangular* con quince velas de cera amarilla, colocadas gradualmente.

4. Las velas del candelero triangular se encienden comenzando por la del vértice, y siguiendo alternando por las velas de ambos lados, primero las de la Epístola, luego las del Evangelio.



Se apagan de modo inverso, comenzando por la más baja del lado del Evangelio, después por la correspondiente de la Epístola, y así sucesivamente. Se apaga una al fin de cada salmo, o sea nueve en Maitines y cinco en Laudes, quedando encendida la que está en la parte superior del mismo.

5. Las velas del altar se apagan por el mismo orden, comenzando por la más distante de la Cruz del lado del Evangelio, siguiendo por la más lejana de la parte de la Epístola; y así en las restantes. Se apaga la primera al versícula *Ut sine timóre del Benedictus*, y las otras en los cinco versículos restantes.

6. También se apagan las luces y lámparas de la iglesia. Repetida la antífona del *Benedictus*, se reza la antífona *Christus factus*, luego el *Pater noster*; inmediatamente la oración propia. Después todos se levantan y se retiran en silencio. No hay ya el fragor o ruido antiguo, ni se esconde la vela detrás del altar, para sacarla después del ruido.

LECCIÓN 69.

JUEVES SANTO

280. La función del Jueves Santo comprende: *por la tarde*, Misa, mandato o lavatorio de los pies, procesión al Monumento y despojo de altares. Toda la función puede ser con canto.

Por la mañana tinieblas, o sea Maitines y Laudes solemnes, según se ha dicho.

281. Para la función de la tarde bastan tres Acólitos, pero es muy conveniente que haya cuatro si la Misa es cantada, y cinco si es solemne. En la procesión hay un Turiferario, si la Misa es cantada; dos, si es solemne.

Sirven revestidos de sotana y sobrepelliz.

282. Preparativos.—Se prepara lo siguiente:

1. *En la sacristía*, sotanas y sobrepellices para los Acólitos. Amito, alba, cíngulo, manípulo, estola y casulla de color blanco para el Celebrante. Pluvial blanco (si no se pone en la credencia o asiento). Estola morada. Incensario (uno por lo menos) con naveta e incienso. Sobrepellices para el Clero asistente.

2. *En el altar mayor*, adornado festivamente con frontad blanco. El sagrario del todo vacío. Cruz cubierta con velo blanco entre los candeleros. El Misal o nuevo Orden de la Semana Santa sobre abril en el lado de la Epístola.

3. *En el lado de la Epístola*, en el plano, asiento para el Celebrante. Cruz procesional cubierta con velo morado.

4. *En la credencia*, cáliz con una sola forma, con velo y bolsa blanco. Copón o copones con las formas para la Comunión del Clero y pueblo en este día y en el siguiente. Vinajeras con el purificador Campanilla y matraca. Mantel de la Comunión para extenderlo ante el Clero y los Acólitos, y aún en el comulgatorio si éste lo tiene para la comunión del pueblo. Velo humeral blanco. Ciriales para acompañar a la cruz procesional.

Si el Credenciero no es *tonsurado* (como de ordinario no lo será) tanto el cáliz como el copón o copones de las hostias se prepararán en el mismo. Téngase presente para lo que se dice después.

5. *Fuera del presbiterio*, junto a la balaustrada, el palio blanco, o por lo menos la umbela del mismo color, para la procesión. Las hachas o velas para la misma.

6. *En una capilla lateral*, el Monumento decorosamente adornado, y en él unos corporales sobre la mesa y otros dentro de la urna o sagrario; cerca del mismo una grada o escabel si es necesario para subir a la urna.

Si la Misa es cantada o rezada, no se requieren ciriales; son necesarios si es solemne.

283. Misa.—Aunque sea sólo cantada hay en ella incensación. Se diferencia de las ordinarias en lo siguiente:

1. Se omite el salmo *Iúdica* y lo demás del principio, como en tiempo de Pasión. Véase el número **102**.

2. Entonado el *Gloria in excélsis* se tocan festivamente, pero con moderación, las campanas y las campanillas por un breve rato; no se tocan ya hasta la Misa de la Vigilia pascual. En su lugar se usa la matraca.

3. Al Evangelio siguen la homilía, y a ésta—si lo aconsejan motivos pastorales—el lavatorio de los pies, como se expone después (número **287**).

4. Al Ofertorio se ofrecen las formas de la comunión para hoy y para el día siguiente como de ordinario. Así el *Credenciero* lleva el copón o copones al altar.—Si la Misa es cantada, hay incensación al Ofertorio y a la Elevación.

5. Se omiten la oración *Domine Jesu Christe, qui dixisti* y el ósculo de paz.

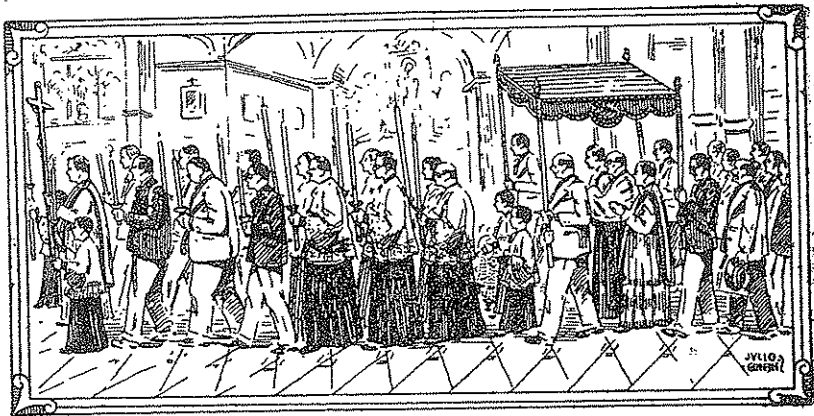
6. Si hay Clero que comulgue se tendrán preparadas estolas de color blanco para él.—Para la comunión se omiten la confesión y la absolución.—Concluída la distribución, el copón o copones con las hostias remanentes quedan sobre los corporales.—El Celebrante se purifica los dedos y toma las abliciones como de costumbre.

7. *Desde la Comunión* hasta el fin de la Misa se celebra como delante del Sacramento expuesto, según las normas del número **180** y siguiente.

8. Se omiten la bendición y el último Evangelio. Y así, rezado el *Pláceat tibi*, el Celebrante baja al plano, hinca las rodillas y lo mismo hacen los dos Acólitos, y con él van al asiento y allí le ayudan a qui-

tarse la casulla y el manípulo y a ponerse el pluvial blanco.

9. *Hacia el fin* de la Misa, el *Turiferario* prepara el incensario con la naveta y lo lleva al altar. El *Credenciero* toma la cruz procesional, va a la entrada del presbiterio y se coloca de cara al altar; si es posible le acompañarán dos *Acólitos* con ciriales encendidos. Al mismo tiempo se encienden las velas del Monumento, se prepara el palio y se distribuyen las velas para la procesión.



284. *Procesión.*— 1. *Los dos Acólitos* acompañan al Sacerdote al altar, elevándole las alas del pluvial; se arrodillan a sus lados en el plano, haciendo inclinación de cabeza.

2. Luego *los dos Acólitos* se levantan con el Sacerdote, y asisten a la imposición del incienso. El *primer Acólito* recibe la naveta del *Turiferario*, y sin ósculos entrega la cucharilla al Sacerdote, sin decir nada.

Puesto el incienso recibe la cucharilla y con la naveta la devuelve al *Turiferario*. Recibe de éste el incensario, y sin ósculos lo entrega al Sacerdote, y luego

se arrodilla. Hecha la incensación, recibe el incensario, y lo devuelve al *Turiferario*.

El *Turiferario* asiste a la imposición del incienso y a la incensación como de ordinario.

3. Inmediatamente se levanta el *primer Acólito*, va a la credencia por el velo humeral, y lo pone al Sacerdote.

4. Luego se pone en marcha la procesión: precede el *Credenciero* con la Cruz, siguen los *Cantores* con velas encendidas, el *Turiferario* moviendo suavemente el incensario, los que llevan el palio, y debajo de éste el Sacerdote; a los lados de éste los dos *Acólitos*, elevando las alas del pluvial.

5. Al llegar el Monumento, el *Credenciero* con la Cruz queda al lado derecho; los demás se arrodillan en dos filas, dándose la cara; los que llevan el palio llegan hasta cerca del altar; el *Turiferario* se arrodilla a la derecha, en el lado de la Epístola; los dos *Acólitos* se arrodillan en el plano.

6. Colocado el cáliz en el altar del Monumento, los dos *Acólitos* se levantan; el primero quita el velo al Sacerdote, y después le asiste a la imposición del incienso e incensación, como sea ha dicho más arriba.

7. Metido el cáliz dentro de la urna del Monumento, se ora unos momentos; después se levantan todos con el Sacerdote, hacen genuflexión doble con inclinación de cabeza en el plano, y precedidos del *Credenciero* regresan a la sacristía.

285. *Traslación del Sacramento.* Después de la Misa suele trasladarse el copón de las hostias de comunión a la capilla o lugar preparado. Para ello los dos *Acólitos* acompañan al Sacerdote con velas encendidas. El *Credenciero* le pone el velo humeral, y toma la umbela, que lleva detrás del Sacerdote extendiéndola sobre su cabeza.

La umbela es un objeto litúrgico de forma parecida al paraguas, que se usa en vez del palio cuando se lleva el Santísimo Sacramento de una parte a otra.

286. *Despojo de altares.*—Después se precede a des-

nudar los altares. Para ello acompañan al Sacerdote los dos *Acólitos* con el *Credenciero*.

En cada altar hacen inclinación de cabeza delante de él junto con el Sacerdote; suben con éste al altar, le ayudan a recoger los manteles, a quitar las sacras y demás. Después bajan al plano, repiten la reverencia y van a otro altar.

Concluidos todos se vuelven al altar mayor, y después se regresa a la sacristía.

287. Lavatorio de los pies.—El nuevo Orden de la Semana Santa indica que ordinariamente se tenga dentro de la Misa, después de la homilía; pero prevé el que pueda hacerse fuera de ella, como se tenía en España.

1. *Para él se prepara:* en medio del presbiterio, o en la nave de la iglesia, asiento para los doce hombres, seis de cada lado. En el lugar más a propósito, una pequeña mesa o credencia, una o varias jarras de agua, una palangana, toallas para enjugar los pies. En la credencia, toalla para ceñirse el Celebrante, otra para enjugarse las manos, palangana para lavárselas.

Si el lavatorio se tiene fuera de la Misa se prepara además: frontal blanco, manteles pendientes, la Cruz con velo morado, candeleros (dos por lo menos) con cera blanca, misal con su atril, alfombra sobre las gradas y la tarima. En la sacristía, los ornamentos de color blanco para el Celebrante (amito, alba, cíngulo, estola, manípulo y pluvial), sobrepellices para los Acólitos, incensario y naveta, ciriales con las velas de cera blanca.

Cuando se tiene fuera de la Misa bastan dos Acólitos, el Credenciero y el Turiferario; no se requieren ciriales. Puede ser sin canto.

2. *El ceremonial* cuando se tiene dentro de la Misa es así. Concluida la homilía, el Celebrante va al asiento y se sienta. Los Acólitos primero y segundo

invitan a los doce hombres, quienes de dos en dos van a sus puestos, previa genuflexión al altar y saludo al Celebrante. Mientras se comienza el canto o recitado de las antíforas, versos y salmos, que se prosiguen durante el lavatorio. Luego los Acólitos van al asiento y sirven al Celebrante para quitarse el manípulo y la casulla y ceñirse la toalla.

Después el Celebrante con los Acólitos va al medio, hace la debida reverencia al altar y procede al lavatorio. En él el Acólito segundo sostiene el pie derecho a cada uno, los otros dos sirven el agua y el lebrillo; el Celebrante lava los pies, los enjuga con la toalla, servida por el Acólito primero.—Concluido el lavatorio, el Celebrante vuelve al asiento, se lava las manos, toma la casulla y el manípulo, ayudado de los Acólitos, y va al medio del altar, donde dice el *Pater noster* y la oración. Concluida ésta, los doce hombres van a su lugar y prosiguen la Misa.

3. *Cuando se tiene fuera de la Misa*, se observa este mismo rito, pero precede el canto o lectura del Evangelio con las ceremonias propias del mismo.—El Celebrante se reviste de pluvial, el cual lo deja para el lavatorio y vuelve a tomarlo después de lavadas las manos.—Rezada la oración final, van al altar, hacen la debida reverencia y regresan a la sacristía.

LECCIÓN 70.

VIERNES SANTO

288. La solemne Acción litúrgica comprende: las lecciones, oraciones solemnes, adoración de la Cruz y comunión.

Para el recto desempeño son necesarios cuatro Acólitos por lo menos; pero es muy conveniente que asistan cinco o seis. El Orden de la Semana Santa supone que hay Cantores para la ejecución de los cantos.

289. Se prepara para la solemne Acción litúrgica lo siguiente :

1. En la sacristía, sotanas y sobrepellices para los Acólitos. Amito, alba, cíngulo y estola de color negro para el Celebrante. Una cruz bastante grande con Crucifijo, cubierto con velo morado fácilmente amovible. Dos candeleros para los Acólitos que acompañarán a la Cruz. La matraca para llamar al pueblo.

2. En el altar completamente desnudo, sin Cruz ni manteles ni candeleros. Una pequeña peana para colocar la Cruz después de la adoración. Almohada morada en la segunda grada.

3. En la credencia, mantel doblado de las dimensiones del altar. Atril con misal con velo negro. Bolsa con los corporales dentro. Vaso de agua con el purificador. Estolas moradas para la comunión de los sacerdotes si asisten.

4. Cerca de la credencia en el lado de la Epístola, asiento para el Celebrante. Pluvial negro. Estola y casulla moradas. Facistol desnudo para las lecciones y el misal o el Orden de la Semana Santa. El soporte o peana en que ha de colocarse la Cruz para la adoración.

5. En el lado del Evangelio, tres facistoles para el canto de la Pasión, si la cantan tres.

6. En la Capilla del Monumento, sobre el altar, la llave de la urna. Corporales extendidos. Dos candeleros sobre el altar. Bolsa apoyada en la grada. La umbela. Velo humeral blanco. Escabel o escalerilla para subir al altar.

290. De las Lecciones.—1. Revestidos todos, se dirigen al altar; preceden el Credenciero y Turiferario, siguen los Acólitos, por fin el Celebrante.

2. Ante el altar hacen la genuflexión, se arrodillan a los lados del Celebrante y están profundamente inclinados.—Cuando el Celebrante se levanta el primer

Acólito se levanta y le sostiene el libro; los otros Acólitos se enderezan y continúan arrodillados.

3. Concluida la oración los Acólitos acompañan al Celebrante al asiento; el Credenciero retira la almohada y coloca en su lugar el facistol para las lecturas. Durante éstas los Acólitos están sentados. Si no hay Cantores acompañan al Celebrante en el recitado del responsorio.—Concluido éste se levantan; al *Flectamus genua* se arrodillan, oran en silencio y se levantan al *Leváte*.—En la misma forma se lee la segunda lección. Concluido el responsorio de ésta, el Credenciero traslada el facistol al lado del Evangelio.

4. Para la Pasión si la canta o lee el Celebrante, los Acólitos primero y segundo le acompañan al presbiterio y durante el canto están a su lado; los demás están de pie en el asiento.—Si la Pasión se canta por tres, el Credenciero coloca los facistoles en el lado del Evangelio; los Acólitos primero y segundo van a la sacristía y desde ella, sin luces ni candeleros y sin incienso, acompañan al altar a los Diáconos que la cantan. Concluido el canto les acompañan a la sacristía y vuelven al asiento.

291. De las Oraciones solemnes.—1. Concluida la Pasión, el Credenciero ayuda al Celebrante a tomar en el asiento el pluvial negro.—Mientras los Acólitos segundo y tercero extienden sobre el altar un solo mantel y colocan en el medio el libro con el atril.—Luego los Acólitos primero y segundo acompañan al altar al Celebrante; los demás continúan de pie junto al asiento.

2. Ante el altar hacen la debida reverencia, el Celebrante sube arriba, y los Acólitos quedan al pie, en el plano, a uno y otro lado. El Celebrante comienza las Oraciones.—En éstas, al *Flectamus genua* se arrodillan todos y oran en silencio; al *Leváte* se ponen de pie y así escuchan la oración.

292. Descubrimiento de la Cruz.— I. *Concluidas las Oraciones*, previa la debida reverencia, el Celebrante vuelve al asiento con los Acólitos, donde ayudado de éstos, deja el pluvial negro. Luego, acompañado de los Acólitos primero y segundo, va a la sacristía, donde toma la Cruz para llevarla procesionalmente al presbiterio.

2. *La lleva por este orden*: preceden dos Acólitos, sigue el Celebrante con la Cruz, en medio de otros dos con candeleros encendidos. Todos en silencio.—Un Acólito lleva el libro para el canto del *Ecce lignum*.

3. *En el presbiterio*, el Celebrante, en medio de los Acólitos ceroferarios, va al lado de la Epístola; y en el plano, teniendo ante sí al Acólito del libro y a los lados a los Acólitos ceroferarios, el Celebrante de cara al pueblo descubre la parte superior de la Cruz.—Canta o lee el *Ecce lignum* hasta el *Venite adorémus*, el cual es cantado o dicho por todos. Concluido el canto se arrodillan todos, menos el Celebrante y los Acólitos ceroferarios. Y se adora en silencio.

4. Luego, el Celebrante sube al altar al lado de la Epístola; y colocado del mismo modo, ayudándole el Credenciero, descubre el brazo derecho de la Cruz y lee o canta el *Ecce lignum*, al que responden todos *Venite adorémus*. Y se arrodillan como antes.

5. Después va al centro del altar y en forma parecida descubre enteramente la Cruz, y se lee o canta el *Ecce lignum* y se adora de rodillas.—Al fin, el Credenciero recoge el velo y lo lleva a la credencia.

293. Adoración de la Cruz.— I. Luego el Celebrante entrega la Cruz a los Acólitos segundo y tercero, quienes de pie sobre la tarima, en medio del altar, la sostienen por los brazos de cara al pueblo, apoyada sobre una peana o soporte sobre la misma tarima.—Los Acólitos ceroferarios colocan los candeleros a ambos lados de la Cruz, y vueltos hacia ella per-

manecen arrodillados en la grada superior, a ambos extremos de la tarima.

2. *Adoran la Cruz*, primero el Celebrante, después los Sacerdotes y Clérigos si hay, luego los Acólitos. Van de dos en dos, hacen tres genuflexiones sencillas, la primera a cierta distancia, la segunda cerca de las gradas, la tercera en la primera grada. Luego se besan los pies del Crucifijo.

3. *Para la adoración de los fieles*, los dos Acólitos que sostienen la Cruz la llevan a la entrada del presbiterio, acompañándola los Acólitos ceroferarios. Allí, en el centro, se coloca sobre la peana y es sostenida e iluminada en forma parecida a la de arriba en la tarima del altar.—Los fieles se acercan procesionalmente, y previa una genuflexión sencilla besan los pies del Crucifijo.

4. *Durante la adoración* los Cantores cantan los Improperios, que el Celebrante y los demás escuchan sentados; a falta de ellos, el mismo Celebrante sentado los lee en voz alta, alternando con los Acólitos o con el Clero asistente.

5. *Terminada la adoración*, los Acólitos llevan la Cruz al altar y el Credenciero la coloca en el medio, de modo que pueda ser vista por el pueblo y no impide las ceremonias. Los Acólitos ceroferarios acompañan a la Cruz y dejan los candeleros sobre el altar, cerca de la Cruz y a sus lados.—Colocada la Cruz hacen todos genuflexión sobre la tarima y van al asiento.

294. De la Comunión.— I. *Como preparación*, el Celebrante deja la estola negra y toma la estola y cedula moradas; luego lleva la bolsa al altar y extiende los corporales. Mientras el Acólito primero lleva el vasito del agua con el purificador para las abluciones, y en el altar del Monumento se encienden los candeleros (si no estaban) y se prepara lo demás para el traslado del Sacramento.

2. Para trasladar el Sacramento el Celebrante, acompañado de tres Acólitos, baja al plano, hace genuflexión y va al Monumento.—Ante él se arrodillan todos; suben el Celebrante al altar y toma el copón. Los Acólitos segundo y tercero toman los candeleros encendidos, y el primero pone el velo humeral al Celebrante y toma la umbela.—Y acompañado de ellos lleva el copón al altar mayor. Llegados a éste, el Celebrante y los Acólitos suben al mismo; aquél deja el copón sobre los corporales, éstos los candeleros sobre el altar; el primer Acólito toma el velo humeral y lo lleva a la credencia. Luego, previa genuflexión, bajan los Acólitos al plano y se arrodillan en la última grada.

3. Luego el Celebrante recita en voz alta el prefacio del *Páter noster*, e inmediatamente dice éste junto con los asistentes hasta el *Amen* inclusive.—Prosigue las oraciones preparatorias de la comunión y comulga él mismo. Después los Acólitos y los Asistentes rezan el *Confíteor* como de costumbre, y luego responden *Amen* al *Misereátur* e *Indulgéntiam*. Y a continuación el Celebrante procede a distribuir la comunión. Los Sacerdotes comulgan con estola morada.

4. Terminada la distribución el Celebrante se purifica los dedos, mete el copón en el sagrario y pliega los corporales.—Luego dice o canta las oraciones en acción de gracias, durante las cuales los asistentes están de pie y responden *Amen* a cada una.

5. Concluída así la acción de gracias el Celebrante baja al plano, hace genuflexión con los Acólitos, se cubre y acompañado de éstos regresa a la sacristía.

NOTA: En tiempo oportuno se traslada la Santísima Eucaristía al lugar propio de la reserva en forma enteramente privada, y en él se guarda con una lámpara encendida.—Luego se desnuda el altar, pero han de quedar la Cruz y los candelabros.

295. La Vigilia pascual en la noche del Sábado Santo comprende: bendición del fuego y del Cirio y procesión al altar, Pregón pascual y Lecciones, bendición de la Pila bautismal, Letanías, renovación de las promesas del bautismo, Misa y Laudes pascuales.—La bendición de la Pila se omite en las iglesias que no sean parroquiales.

La función es con canto, aunque también puede ser leída. Si es con canto, hay incensación. Para ella se requieren cuatro Acólitos por lo menos; pero es conveniente que sean cinco o seis. Sirven revestidos de sotana y sobrepelliz.

296. Se prepara lo siguiente: 1. En la sacristía, sotanas y sobrepellices para los Acólitos. Amito, alba, cíngulo, estola y pluvial de color morado para el Celebrante. Los ornamentos blancos para la Misa. Cruz procesional. Velo humeral blanco. Velas para el traslado del copón desde el lugar de la reserva al altar mayor. Reliquias y vasos de flores para el altar para la Misa.

2. En el altar mayor, tres manteles. Candeleros festivos y la Cruz. Doble frontal, blanco y superpuesto el morado. Tabernáculo vacío y abierto. Lámparas que puedan encenderse fácilmente.—En el plano del lado del Evangelio, un candelero grande para el cirio pascual.

3. En la credencia, el misal u Orden de la Semana Santa para el pregón pascual y las lecciones, con su atril. Cáliz con velo blanco y bolsa del mismo color, cubierto con otro velo morado. Copón o copones con hostias para la comunión. Vinajeras y cornijal. Campanilla, Sacras, Cartel o librito que contenga la renovación de las promesas bautismales en lengua vulgar.

4. En el centro del presbiterio junto al altar, una peana o soporte para el Cirio pascual, de tal altura que éste domine casi a los Oficiantes. A su derecha, y como a un metro de ella para poder dar la vuelta al Cirio, facistol cubierto con velo blanco para el *Exsúltet*, colocado de modo que el Celebrante tenga delante al Cirio, a su derecha el altar y la izquierda la nave de la iglesia.—Al lado de la *Epístola*, asiento para el Celebrante. En él, pluvial y estola de color blanco. Escabel en que el Celebrante pueda arrodillarse para las oraciones.

5. En el pórtico, fuera de la iglesia, o dentro de ésta, en el lugar más favorable para seguir la ceremonia, brasero con carbones encendidos, tenazas y eslabón para sacar fuego del pedernal. Mesa cubierta con mantel blanco. Y en ella, misal sobre el atril, bandeja con los cinco granos de incienso, punzón o estilete para las incisiones. Cerca de ella, o en otra próxima, velas para el Celebrante, Clero y Acólitos; candela o el cerillo para encender el Cirio. Estola y dalmática de color blanco. Acetre con hisopo, incensario y naveta. El Cirio pascual ya debidamente preparado.

6. Si se tiene la *bendición del agua bautismal*, en lugar conveniente del presbiterio hacia el lado de la *Epístola*, una vasija decentemente adornada, llena de agua. Dos toallas en una bandeja. Vasija para sacar el agua bendecida. Las ampollas o crismas del Oleo de los catecúmenos y del Santo Crisma. Aguamanil para lavarse las manos. Miga de pan y algodón en rama para secarlas de las unciones, lienzo para secar el Cirio.

Si hubiera de administrar el *bautismo*, se preparará lo necesario para él.

297. Bendición del fuego nuevo.—1. *Fuera de la iglesia*, el Sacristán o el Turiferario saca el fuego del pedernal y enciende los carbones del brasero.

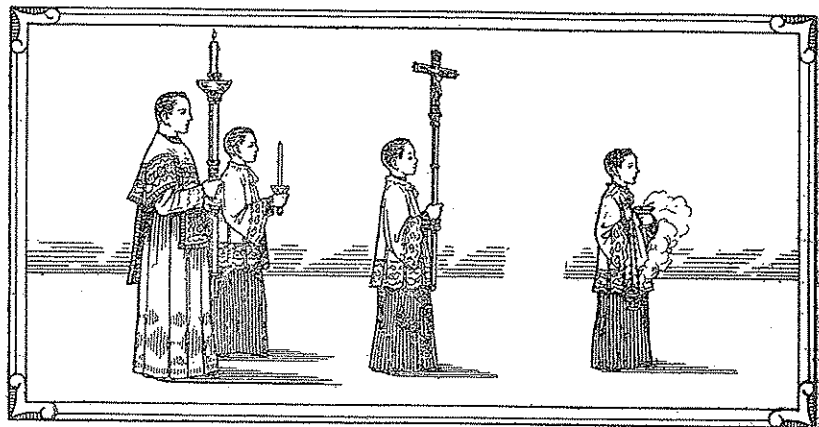
2. *Revestidos todos*, se dirigen a la puerta de la iglesia: precede el Acólito primero con las manos juntas, sigue el Credenciero con la cruz procesional; después los Acólitos segundo y tercero a los lados del Celebrante elevándole las fimbrias del pluvial. Al pasar ante el altar mayor todos hacen genuflexión, menos el Credenciero.

3. Fuera del templo se colocan así: el Credenciero en el umbral, de espaldas a la puerta y la imagen del Crucifijo vuelta al Celebrante; éste ante el atril frente a la Cruz; el Acólito segundo toma el acetre; el tercero sostiene el libro, si no hay atril. El Celebrante bendice el fuego, para lo cual el Acólito segundo le sirve el hisopo, que recibe después. Luego el mismo Acólito toma el Cirio pascual y lo sostiene ante el Celebrante; el primero toma carbones del fuego bendito y los echa al incensario; el Celebrante pone en él incienso, lo bendice e incienso el fuego bendito. Luego el mismo Acólito primero deja el incensario y toma la bandeja con los granos de incienso.

298. Bendición del Cirio.—En seguida el Acólito segundo lleva éste ante el Celebrante y lo sostiene así, mientras éste con el estilete señala la cruz, escribe las letras y las cifras del año corriente en la forma prescrita.—Concluída la incensación, el Acólito primero entrega al Celebrante los granos de incienso, que éste fija en los agujeros señalados del modo prescrito.—Luego el mismo Acólito primero le alarga la pequeña candela encendida en el fuego nuevo, y con ella el Celebrante enciende el Cirio diciendo la fórmula correspondiente. Mientras tanto se apagan las luces de la iglesia y se distribuyen al Clero y pueblo las velas que han de encenderse del Cirio en la procesión.

299. Procesión del Cirio.—1. *Concluída la bendición*, el Celebrante ayudado del Acólito tercero deja

los ornamentos y toma estola y dalmática blancas; aquéllos son llevados al presbiterio por el Sacristán o uno de los Acólitos. El Celebrante impone y bendice incienso en el incensario, recibe del Acólito segundo el Cirio encendido y se ordena la procesión así: Turiferario con el incensario, Credenciero con la Cruz, Celebrante con el Cirio, Acólito primero con la vela del



Celebrante apagada a la izquierda de él; Clero, los demás Acólitos, el pueblo con las velas apagadas.

2. Así, que el Celebrante entró en la iglesia, canta de pie y solo *Lumen Christi*, a lo cual todos, menos el Crucífero y el Turiferario, se arrodillan hacia el Cirio y responden: *Deo grátias*. Levántanse y el Acólito primero enciende en el Cirio la vela del Celebrante.

3. Avanza la procesión hasta el medio de la iglesia, el Celebrante del mismo modo pero con voz más alta canta *Lumen Christi*; y del mismo modo los demás se arrodillan y responden. Ya de pie se encienden en el Cirio las velas para los Acólitos y el Clero.

4. Al llegar al altar, en medio del presbiterio, con voz aún más alta el Celebrante canta *Lumen Christi*; y arrodillados todos responden como la vez primera.

Y se encienden en el Cirio las velas para el pueblo. También se encienden las luces de la iglesia.

5. En el presbiterio el Turiferario se detiene cerca de la credencia, el Crucífero en el lado del Evangelio de frente al facistol. El Celebrante coloca el Cirio en medio del presbiterio sobre una peana o soporte y se retira a la credencia. Los demás Acólitos se colocan a un lado y a otro.

300. Pregón pascual.—1. El Celebrante pone y bendice el incienso, recibe el libro del Acólito primero; y arrodillado en la grada al lado de la Epístola dice el *Iube Dómine*. Luego acompañado de los Acólitos primero y tercero, va ante el Cirio, pone el libro sobre el facistol y lo inciensa. Después, rodeando al Cirio, lo inciensa también. El Turiferario lleva el incensario a la sacristía.

2. Luego, estando todos de pie y teniendo en las manos las velas encendidas, el Celebrante canta el Pregón pascual o *Exsúltet*. Todo el canto es seguido sin interrupciones.—Las velas se apagan al fin del canto.

301. Lecciones.—1. Terminado el Pregón pascual, el Celebrante ayudado de los Acólitos segundo y tercero deja la estola y dalmática blancas y toma la estola y pluvial de color morado.—Mientras el Acólito Crucífero deja la cruz cerca de la credencia y el primero pone el facistol desnudo para las lecciones delante del Cirio, hacia el lado de la Epístola.

2. Revestido de los ornamentos morados, el Celebrante va al facistol y lee las lecciones, a no ser que haya un Lector idóneo; en el cual caso las escucha sentado. Durante ellas el Clero y el pueblo están sentados.—El Cántico que sigue se dice por los Cantores o por el Clero asistente; a falta de unos y otro. por el mismo celebrante con los Acólitos.

3. Al fin de la Lección o del Cántico se dicen las

oraciones. Para ellas todos se ponen de pie. Al *Flectamus genua* todos se arrodillan y oran en silencio; se levantan al *Levate* y están de pie hasta el fin de la oración.

302. Letanías.—*1.* Concluidas las Lecciones, todos se arrodillan y se cantan o recitan las Letanías de los Santos. Todos responden a sus invocaciones, pero éstas no se doblan o repiten.—Se cantan hasta el verso *Propitius* esto exclusive.—A falta de Cantores las dice el Celebrante arrodillado con los Acólitos en la última grada del altar, al lado de la Epístola.

2. Hacia el fin de las Letanías el Acólito de la Cruz va a la credencia para tomarla.

3. Si no hay bendición del agua baptismal, a esta primera parte de las Letanías sigue inmediatamente la renovación de las promesas bautismales, como se dice después (número **304**).

303. Bendición del agua baptismal.—*1.* Mientras se cantan las Letanías los Acólitos preparan la vasija del agua baptismal en medio del presbiterio, cerca del Cirio y hacia el lado de la Epístola, a la vista de los fieles; o en el suelo o, mejor aún, sobre un soporte o mesa. Cerca y en el mismo lado de la Epístola se pone el facistol y una pequeña credencia con los santos Oleos y todo lo demás necesario.

2. Después de la invocación *Omnis Sancti* se levantan todos. El Acólito de la Cruz, el Acólito tercero con el misal, el primero y segundo a los lados del Celebrante.—Hecha la reverencia al altar se colocan así: el Celebrante, de cara al pueblo, tiene ante sí la vasija del agua, a su diestra el Cirio pascual, a su izquierda el Acólito crucífero, el Acólito primero y segundo a un lado y otro cerca del Celebrante. El cuarto ante él, con el misal.

3. El Celebrante bendice el agua baptismal. Durante ella, a una señal del mismo los Acólitos sirven la

toalla para enjugarse las manos, el Cirio, la miga de pan y algodón para secarlas de las unciones.—Antes de la infusión de los Oleos, a una señal, un Acólito toma el agua en algún recipiente o vasija para la aspersión del pueblo después de la renovación de las promesas bautismales y para la bendición de las casas o de otros lugares.

c. Si se administra el bautismo, se hace del modo acostumbrado, salva la parte que puede anticiparse por la mañana.

5. Concluida la bendición el agua se traslada procesionalmente al bautisterio. Para ello, puesto y bendecido el incienso, se va por este orden: Turiferario con incensario, Credenciero con la cruz, Acólito segundo con la vasija del agua baptismal, ayudado del primero si es necesario, Celebrante.—Durante él se canta el cántico *Sicut cervus*, o a falta de Cantores el Celebrante lo lee en voz alta con los Acólitos.—En el bautisterio el Turiferario asiste a la diestra y el Crucífero a la izquierda de la pila.—Echada en ésta el agua, el Celebrante reza la oración e incienso la pila. Luego todos vuelven al altar por el mismo orden en que vinieron, pero en silencio.

304. Renovación de las promesas bautismales.—*1.* Después se hace la renovación de las promesas bautismales.—El Celebrante, ayudado de los Acólitos, deja en el asiento los ornamentos morados y toma la estola y pluvial de color blanco. Mientras se encienden las velas de todos los asistentes, si es posible en el mismo Cirio pascual.—Si no hubo bendición del agua el Turiferario prepara el incensario y va cerca del Celebrante; el Acólito segundo toma el acetre con el hisopo; el tercero el libro de la fórmula de la renovación.

2. Luego el Celebrante pone y bendice el incienso y va al altar con los Acólitos. Hecha la debida reve-

rencia al mismo, inciensa el Cirio, dando la vuelta a él. Después, de pie ante él y de cara al pueblo procede a la renovación, leyendo la fórmula en lengua vulgar. También puede leerla desde el púlpito, en el cual caso le acompañarán hasta el pie del mismo los Acólitos primero y segundo, elevándole las fimbrias del pluvial.—Durante ellas todos están de pie con las velas encendidas en la mano. Por fin, el Celebrante asperja al pueblo con el agua bendita. Si es desde el púlpito, el Acólito segundo habrá ido a él con el acetre y hisopo.

305. Segunda parte de las Letanías.—1. Terminada la renovación de las promesas, el Celebrante y los Acólitos hacen la debida reverencia al altar, y van a la sacristía, si hay Cantores para el canto de las Letanías, y allí se reviste de los ornamentos festivos para la Misa.—Si no hay Cantores, el mismo Celebrante, arrodillado en la última grada del altar al lado de la Epístola, las canta hasta el fin. Y concluidas va a la sacristía para revestirse.—A las invocaciones responden todos arrodillados, pero sin repetir las.

2. *Mientras el canto*, o hacia el fin, se pone el Cirio en su candelabro al lado del Evangelio, se prepara festivamente el altar, se encienden las luces y se retira lo que sirvió para la bendición del agua y para la renovación de las promesas.

306. Misa solemne.—La Misa solemne tiene de particular:

1. Se omiten el salmo y la confesión; y así hecha la debida reverencia al altar el Celebrante sube al mismo, lo besa en el medio; y si la Misa es con canto, lo inciensa. Luego se dicen los *Kyries*.

2. Al *Gloria in excelsis* se toca la campanilla y se descubre las imágenes y estatuas de la iglesia.

3. Después de la Epístola se dice o se canta tres veces el *Al-leluya*, repitiéndolo todos en el mismo tono.

4. No hay ciriales al Evangelio, pero sí incensación si es cantada. No hay *Credo*, Ofertorio, *Agnus Dei*, ni se da la paz.—Al Ofertorio se lleva al altar el copón o copones de las hostias para la comunión.

307. Laudes pascuales.—1. *Tomadas las abluciones* se dicen o cantan las Laudes del Domingo de Resurrección, como están en el Orden de la Semana Santa. Si no hay Cantores los Acólitos alternan con el Celebrante el canto del salmo 150. Después el Celebrante añade inmediatamente la antífona del *Benedictus* y principia este cántico; y si no hay Cantores, lo alterna con los Acólitos.

2. Si la Misa es cantada, puede incensarse el altar durante el *Benedictus* al modo de las Laudes con rito solemne.

3. *Repetida la Antífona*, sigue la oración como de costumbre. Al *Ite, Missa est* se añaden dos *Al-leluya*, y se responde: **Deo gracias, Al-lelúia, al-lelúia.**—Dicho el *Pláceat*, se da la bendición como de costumbre. Se omite el último Evangelio, y así, previa la debida reverencia al altar, se regresa a la sacristía.

Concluida la Misa se apaga el Cirio, el cual queda en el altar durante el tiempo pascual hasta el Evangelio de la fiesta de la Ascensión. Quedan vueltos hacia el pueblo los granos de inciensa, y se enciende en la Misa parroquial y en las Vísperas de los domingos y fiestas.

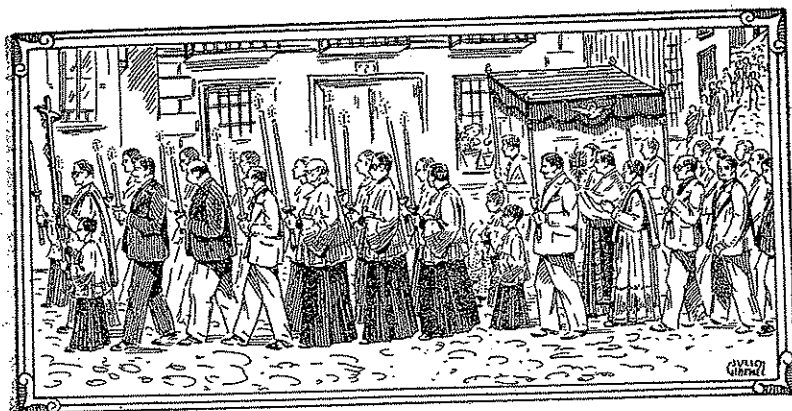
LECCIÓN 72.

PROCESIONES

308. Acerca de las procesiones adviértase lo siguiente:

1. En ellas abre marcha la *Cruz*, con la cara del Crucifijo hacia adelante. De ordinario la llevará el *Credenciero*, revestido de sotana y sobrepelliz.

3. Hay un *Turiferario* en las procesiones solemnes;



dos, en las procesiones solemnes del Santísimo Sacramento. No se requiere Turiferario en las de Rogativas y de penitencia.

En las procesiones, el *Turiferario* precede al que lleva la Cruz; pero en las del Santísimo Sacramento va cerca y delante del Sacramento, agitando lenta y acompasadamente el incensario, que llevará en la diestra. Si son dos, el que va a la derecha lo lleva en la izquierda, y el que va a la izquierda lo lleva en la derecha.

Se puede poner de nuevo incienso durante el trayecto cuantas veces sea necesario.

4. En la procesión se va de dos en dos, en filas.

Si llevan luces, se llevan en la mano de la parte de afuera: en la diestra los que van a la derecha, y en la izquierda los que van a la izquierda.

5. De ordinario la *Procesión* se comienza de rodillas ante el altar; se pone incienso en el incensario; se comienzan las preces; se levantan, y se ponen en marcha.

Se concluye ante el mismo altar, rezando de pie las preces finales; se hace genuflexión al altar, y se retiran.

309. Procesión del Santísimo.—La procesión con el Santísimo Sacramento se tiene ordinariamente en el

día o durante la antigua octava del Corpus y en otras circunstancias extraordinarias.

310. Se prepara para ella: 1. *En la sacristía*, los ornamentos para el Sacerdote; a saber: si la procesión es después o antes de la Misa, amito, alba, cíngulo, estola y pluvial, todos ellos de color blanco. Además, incensario con naveta, velas y algunos faroles en astas provistos de velas de cera, que se llevan cerca del Sacramento.

2. *En la credencia*, el velo humeral blanco.

3. *En el altar*, la custodia, cubierta con velo blanco.

4. *En el presbiterio*, o cerca de él, la Cruz procesional y el palio blanco, con los estandartes o banderas.

Si es posible, haya estos *Acólitos*: el Credenciero con la Cruz y dos con ciriales a su lado; el Turiferario con incensario (dos, si la procesión es solemne), dos Acólitos con faroles, inmediatamente antes del palio y a sus lados. Todos ellos revestidos de sotana y sobrepelliz.

311. El orden de los ritos es el siguiente:

1. *Revestidos todos*, van hacia el altar y se arrodillan.

2. *El Sacerdote expone* la Hostia en la custodia, se arrodilla, hacen todos inclinación de cabeza y se ponen en pie para la imposición del incienso, como en el número 284, 2.

3. *Luego se procede a la incensación*; el primer Acólito pone el velo humeral al Sacerdote, el Credenciero toma la Cruz y va a la entrada del presbiterio. Se reparten las varas del palio.

4. *El Sacerdote sube al altar*, y toma la custodia; se levantan todos, y se pone en marcha la procesión.

El orden es el dicho: Credenciero con la Cruz, Cofradías con luces de dos en dos, el Turiferario delante del palio, del modo dicho en el número 307, 3; los Acólitos con faroles a los lados del palio; el palio, y debajo de él el Sacerdote; los fieles y las mujeres.

5. *Al regreso*, el Credenciero deja la Cruz al lado de la Epístola; todos se reparten en dos filas al paso de la custodia; el Sacerdote la deja sobre el altar y se colocan en su lugar los faroles y el palio. Se arrodillan todos.

6. Se canta el *Tantum ergo*; al *Genitori* se pone el incienso; después se da la bendición y se hace la reserva, como en la Exposición, Véase el número 235 y siguientes.

312. Procesión de Rogativas.—1. Se tiene en los días de Letanías mayores (25 de abril) y menores (los



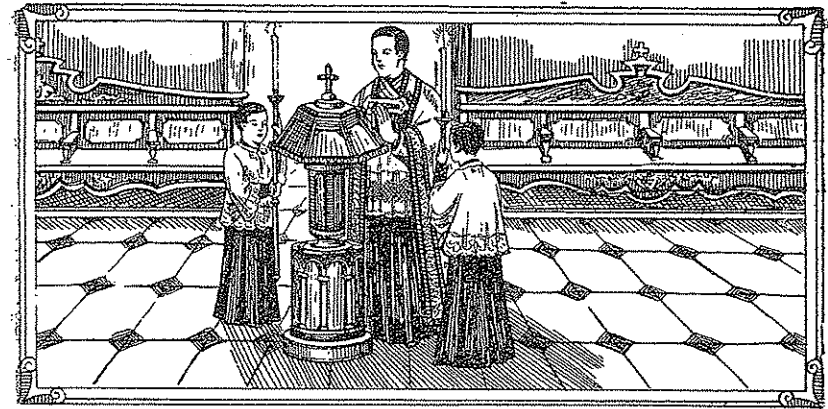
tres días que preceden a la fiesta de la Ascensión), y en otras ocasiones extraordinarias.

2. *Se preparan* ornamentos morados sobrepellices para los Acólitos, Cruz procesional, acetre e hisopo si se bendicen los campos.

3. *El orden* de las mismas es el acostumbrado: al principio, arrodillados ante el altar con las peticiones propias; partida la procesión, el canto de las Letanías de los Santos; éstas se prosiguen en el trayecto; al regreso, rezo de las oraciones finales ante el altar.

4. *La Misa* se tiene o en la iglesia al regreso o en una iglesia del trayecto. En ambos casos, el Sacerdote se retira al asiento y los Acólitos le ayudan a quitarse el pluvial y a ponerse el manípulo y la casulla. Puede retirarse también a la sacristía.

5. En muchas partes se acostumbra dar la *bendición a los campos* durante esta procesión. Para ello se lleva el acetre e hisopo. Primero se bendicen por el Sacerdote con la Cruz procesional; después se hace la aspersion con el agua.



LECCIÓN 73.

CANTO DE LAS VISPERAS Y COMPLETAS

313. Para las Vísperas solemnes bastan tres Acólitos; pero es muy conveniente que sean cuatro, además de algunos Cantores. Sirven revestidos de sotana y sobrepelliz.

314. Se prepara lo siguiente 1. *En la sacristía*, pluvial y sobrepelliz para el Sacerdote, sobrepellices para los Acólitos, incensario y naveta, ciriales.

2. *En el Coro*, atril o facistol, cubierto del color

del día; asiento para el Sacerdote y Cantores; taburetes para los Acólitos.

3. *En el altar*, la Cruz, seis candeleros con cirios blancos, flores, adorno festivo propio del día.

315. El orden de las ceremonias es el siguiente: 1. *Revestidos todos*, se dirigen al altar. Preceden los dos Acólitos con los ciriales encendidos; siguen el Sacerdote acompañado del Credenciero y Turiferario, que le elevan las alas del pluvial.

2. *Ante el altar* se arrodillan con el Sacerdote; y mientras éste reza (*facultativamente*) la oración *Aperi Dómine*, los Acólitos apagan los ciriales y los dejan en el lugar de costumbre. Hecha la debida reverencia al altar, se van todos al Coro, precediendo los dos Acólitos con las manos juntas.

En algunas partes es costumbre ir directamente al Coro, haciendo solamente genuflexión al pasar por delante del altar. Entonces los ciriales se apagan después de llegar al Coro, y se dejan en el lugar designado.

3. *En el Coro*, de pie, y en alta voz, entona el Sacerdote *Deus in adiutorium*, santiguándose todos.

Al Gloria Patri inclinan la cabeza.

Todos inclinan la cabeza al *Glória Pátri*, al fin de los salmos.

4. *Comenzado el primer salmo* se sientan todos.

5. *Hacia el medio del quinto salmo*, los dos Acólitos se levantan, encienden los ciriales y van a los lados del Sacerdote, a quien saludan puestos el uno de cara al otro.

6. *Para la capitula* se ponen todos de pie. Al fin responden: *Deo grácias*.

7. *Comenado el himno*, el Turiferario va a preparar el incensario. Preparado, va al altar una vez comenzado el canto del *Magníficat*.

8. *Entonado el Magníficat*, el Sacerdote se dirige

al altar, acompañado a su izquierda del Credenciero, precedido de los Acólitos con los ciriales.

Ante el altar los Acólitos y el Credenciero hacen genuflexión a la vez que el Sacerdote hace la debida reverencia. Los dos Acólitos se retiran a los lados del altar con los ciriales.

9. *Se procede a la imposición* y bendición del incienso, como en el número 219. Después, a la incensación del altar, o sea de la Cruz, de la imagen y del altar. Acompañan al Sacerdote el Credenciero a la derecha y el Turiferario a la izquierda como en el número 218, 3.

10. *Concluida la incensación del altar*, el Turiferario recibe el incensario, bajan al plano, hacen todos la debida reverencia al altar y regresan al Coro. Desde la entrada del presbiterio inciensa tres veces al pueblo, en el centro, a su izquierda y a su derecha. Después regresa a la sacristía.

12. *Sigue la oración* y la conclusión de las Vísperas. Luego regresan a la sacristía por el mismo orden con que vinieron.

316. Para el canto de las Completas no tienen intervención especial los Acólitos como tales, sino haciendo el oficio de Cantores.

Si las Completas se dicen inmediatamente después de las Vísperas, al concluir éstas el Credenciero ayuda al Sacerdote a dejar el pluvial, y los Acólitos se retiran a la sacristía con los ciriales.

LECCIÓN 74.

NORMAS PARA OTRAS FUNCIONES

Para conclusión daremos unas breves normas sobre las *Bendiciones* y el *Viacrucis*.

317. Bendiciones. Aunque cada bendición tiene en el Ritual su rito y fórmula propia, al Acólito le conviene saber:

Las bendiciones suelen comenzar con el verso: *Adiutorium nostrum in nomine Domini*, al cual se santiguará con el Sacerdote y responderá:

Ki fécit cælum et térram.

Dóminus vobiscum. Et cum spiritu túo.

Sigue *Orémus* con la oración u oraciones, a las que se responde **Amen**.

Después de ellas, con ósculos, entrega el hisopo al Sacerdote, y lo recibe luego en la misma forma.

Durante toda la bendición, el Acólito asistirá con reverencia y compostura, teniendo las manos juntas.

318. Viacrucis.— Aunque el Viacrucis no es función litúrgica, con todo, cuando se hace solemnemente, se suelen observar estas normas:

1. Van delante los Acólitos, revestidos de sotana y sobrepelliz: en medio el que lleva la Cruz, a sus lados los que llevan candeleros encendidos.

2. Al principio se reza una oración preparatoria al pie del altar; después se comienza por el lado del Evangelio, recorriendo las catorce estaciones.

3. En cada estación se suelen rezar estas preces:

Adorámus te, Christe, et benedícimus tibi.

Kia per sánc tam Crúcem túam redemísti mún dum.

Padre nuestro..., Ave María..., Gloria...

Al ir de una estación a otra:

Sánc ta Máter, ístud agas, Crucifíxi fige plágas, cordi meo válide.

O en castellano: *Madre llena de aflicción, de Jesucristo las llagas grabad en mi corazón.*

El que lleva la cruz y los dos que le acompañan no se arrodillan en ninguna estación.

4. Se vuelve al altar mayor, y se rezan las oraciones finales. Después, por el mismo orden, se regresa a la sacristía.

RESPUESTAS DE LA MISA

AL PIE DEL ALTAR

*S. In nómine Patris, et Filii, † et Spíritus Sancti.
Amen. Introibo ad altare Dei.*

M. Ad Déum qui laetificat iuventútem méam.

*S. Iúdica me, Deus, et discérne cāusam méam
de gente non sancta; ab hómine iniquo et doloso
érue me.*

**M. Quía tu es Déus, fortitúdo mea; quare me
reppulísti et quare tristis incédo dum affligit me
inimicus.**

*S. Emitte lucem túam et veritátem túam; ipsa
me deduxérunt, et adduxérunt in móntem sánctum
tuum, et in tabernácula túa.*

**M. Et introibo ad altáre Dei, ad Déum qui laeti-
ficat iuventútem méan.**

*S. Confitébor tibi in cithara, Deus, Deus méus;
quare tristis es, ánima mea, et quare contúrbas me?*

**M. Spera in Deo, quóniam ádhuc confitébor illi:
salutáre vultus mei, et Déus méus.**

S. Glória Patri, et Filio, et Spíritui Sancto.

**M. Sicut érat in principio, et nunc, et sémper, et
in saécula saeculórum. Amen.**

S. Introibo ad altáre Dei.

M. Ad Déum qui laetificat iuventútem méam.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu
Santo. Amén. Me acercaré al altar de Dios.

Al Dios que llena de alegría mi juventud.

Juzgadme vos, oh Dios, y tomad en vuestras ma-
nos mi causa: libradme del hombre inícuo y enga-
ñador.

Pues que Vos sois, oh Dios, mi fortaleza, ¿por
qué me habéis desamparado?, ¿y por qué he de
andar triste mientras me aflige mi enemigo?

Enviadme vuestra luz y vuestra verdad: éstas me
han de guiar y conducir a vuestro monte santo, hasta
vuestros tabernáculos.

Y me acercaré al altar de Dios, al Dios que lle-
na de alegría mi juventud.

Cantaré vuestras alabanzas con la cítara, oh Dios,
oh Dios mío. ¿Por qué estás tú triste, alma mía? y
¿por qué me llenas de turbación?

Espera en Dios, porque todavía he de alabarle
a El, que es mi Salvador y mi Dios.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, y ahora, y siempre,
y por todos los siglos. Amen.

Me acercaré al altar de Dios.

Al Dios que llena de alegría mi juventud.

S. *Adiutórium nóstrum † in nómine Dómini.*

M. Qui fécit caelum et terram.

S. *Confíteor Deo, etc.*

M. Misereátur tui omnipotens Déus, et dimíssis peccátiis tuis, perdúcat te ad vitam aetérnam.

S. *Amen.*

M. Confíteor Deo omnipoténti, beátae Mariáe sémpér Virgini, beáto Michaéli Archángelo, beáto Ioánni Baptistae, sanctis Apóstolis Petro et Páulo, ómnibus Sanctis, et tibi, Páter; quia peccávi nimis cogitatióne, verbo et ópere; mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa. Ideo précor beátam Mariám sémpér Virginem, beátum Michaélem Archángelum, beátum Ioánnem Baptistam, sánctos Apóstolos Pétrum et Páulum, ómnes Sánctos, et te, Páter, oráre. pro me ad Dóminum Déum nóstrum.

S. *Misereátur vestri omnipotens Deus et dimíssis peccátiis vestris, perdúcat vos ad vitam aetérnam.*

M. Amen.

S. *Indulgéntiam, absolutiónem et remissiónem peccatórum nostrórum tribuat nobis omnipotens et miséricors Dóminus.*

M. Amen.

S. *Deus, tu convérsus vivificábis nos.*

M. Et plebs tua laetábitur in te.

S. *Osténde nóbis, Dómine, misericórdiam tuam.*

M. Et salutáre tuum da nóbis.

S. *Dómine, exáudi oratióem méam.*

M. Et clámor méus ad te véniat.

S. *Dóminus vobiscum.* M. Et cum spíritu tuo.

Nuestro auxilio está en el nombre del Señor:

Que hizo el cielo y la tierra.

Yo pecador..., a Dios nuestro Señor.

El Dios todo poderoso tenga misericordia de tí, y perdonados tus pecados, te conduzca a la vida eterna. Amén.

Yo pecador me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, a San Miguel Arcángel, a San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los Santos, y a Vos, Padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra, por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada Virgen María, a San Miguel Arcángel, a San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los Santos, y a Vos, Padre, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor.

El Dios todopoderoso..., a la vida eterna.

Amén.

Indulgencia, absolución y perdón de nuestros pecados nos conceda el Señor omnipotente y misericordioso.

Amén.

Oh Dios, volveos a nosotros, y nos daréis vida.

Y vuestro pueblo se alegrará en Vos. Mostradnos, Señor, vuestra misericordia.

Y dadnos vuestra salvación.

Oíd, Señor, mi oración.

Y mi clamor llegue a Vos.

El Señor sea con vosotros.

Y con tu espíritu.

DE LOS KYRIES AL OFERTORIO

S. *Kyrie, eléison.* M. *Kyrie, eléison.*
 S. *Kyrie, eléison.* M. *Christe, eléison.*
 S. *Christe, eléison.* M. *Christe, eléison.*
 S. *Kyrie, eléison.* M. *Kyrie, eléison.*
 S. *Kyrie, eléison.*
 S. *Dóminus vobiscum.* M. *Et cum spíritu túo.*
 S. *Per ómnia saecula saeculorum.* M. *Amen.*
 Después de la Epístola: **Deo grátias.**
 S. *Dóminus vobiscum.* M. *Et cum spíritu túo.*
 S. *Sequéntia sancti † Evangélii † secúndum † Ioannem...*
 M. **Glória tibi, Dómine.**
 Concluído el Evangelio: **Láus tibi, Christe.**
 S. *Dóminus vobiscum.* M. *Et cum spíritu túo.*

Señor, tened piedad. Señor, tened piedad.
 Señor, tened piedad. Cristo, tened piedad.
 Cristo, tened piedad. Cristo, tened piedad.
 Señor, tened piedad. Señor, tened piedad.
 Señor, tened piedad.
 El Señor sea con vosotros. Y con tu espíritu.
 Por todos los siglos de los siglos. Amén.
 Después de la Epístola: Gracias a Dios.
 El Señor sea con vosotros. Y con tu espíritu.
 Continuación del Santo Evangelio, según San...
 Gloria a Vos, Señor.
 Concluído el Evangelio:
 Alabanza a Vos, oh Cristo.
 El Señor sea con vosotros. Y con tu espíritu.

OFERTORIO Y PREFACIO

S. *Oráte, frátres, ut méum ac véstrum sacrificium accep-
 tábile fiat apud Déum Pátrém omnipoténtem.*

M. **Suscípiat Dóminus sacrificium de mánibus túis ad
 laudem, et glóriam nóminis súi, ad utilitátem quóque nós-
 tram, totiúsque Ecclésiae súae sanctae.**

S. *Per ómnia saecula saeculorum.* M. *Amen.*
 S. *Dóminus vobiscum.* M. *Et cum spíritu túo.*
 S. *Súrsum corda.* M. **Habémus ad Dóminum.**
 S. *Grátias agámus Dómino Deo nostro.*
 M. **Dígnum et iústum est.**

Orad hermanos, para que este Sacrificio, mío y vuestro,
 sea agradable a Dios Padre todopoderoso.

Reciba el Señor de tus manos este sacrificio para
 alabanza y gloria de su nombre, y también para pro-
 vecho nuestro y de toda su santa Iglesia.

Por todos los siglos de los siglos.
 Amén.
 El Señor sea con vosotros.
 Y con tu espíritu.
 ¡Arriba los corazones!
 Los tenemos en el Señor.
 Demos gracias al Señor Dios nuestro.
 Digno y justo es.

DESPUES DE LA CONSAGRACION

S. *Per ómnia saécula saeculórum.*
M. Amen.
S. *Et ne nos inducas in tentatióem.*
M. Sed libera nos a malo.
S. *Per ómnia saécula saeculórum.*
M. Amen.
S. *Pax Dómini sit sémpet vobiscum.*
M. Et cum spíritu túo.

Por todos los siglos de los siglos.
Amén.
Mas libranos del mal.
Por todos los siglos de los siglos.
Amén.
El Señor sea con vosotros.
Y con tu espíritu.

DESPUES DE LA COMUNION

S. *Dóminus vobiscum.*
M. Et cum spíritu túo.
S. *Per ómnia saécula saeculórum.*
M. Amen.
S. *Dóminus vobiscum.*
M. Et cum spíritu túo.
S. *Ite, missa est.*
M. Deo grátias.
S. *Benedicámus Dómino.*
M. Deo grátias.
S. *Benedicat vos omnipotens Deus, Páter et Fílius †
et Spiritus Sanctus.*
M. Amen.

El Señor sea con vosotros.
Y con tu espíritu.
Amén.
El Señor sea con vosotros.
Y con tu espíritu.
Idos: la Misa ha terminado.
Gracias a Dios.
Bendigamos al Señor.
Gracias a Dios.
Bendigaos Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Es-
píritu Santo.
Amén.

En las Misas de Difuntos:

M. Amen.
M. Et cum spíritu túo.
S. *Initium sancti † Evángelii † secúndum*
M. Glória tibi, Dómine.
Después del último Evangelio: Deo grátias.

Descansen en paz.
Amén.
El Señor sea con vosotros.
Y con tu espíritu.
Principio del santo Evangelio, según San Juan.
Gloria a Vos, Señor.
Gracias a Dios.

DESPUES DE LA MISA

Salve, Regina, Máter misericórdiae, vita, dulcédo, et spes
nostra, salve. Ad te clamámus éxules filii Hevae. Ad te

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida,
dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A Ti

suspirámus geméntes et fléntes in hac lacrymárum valle.
Eia, ergo, advocáta nostra, illos tuos misericórdes óculos
ad nos convérte. Et Iésum, benedíctum frúctum véntris tui,
nobis post hoc exílium osténde. O clémens, o pía, o dúlcis
Virgo María,

S. *Ora pro nobis, Sancta Dei Génatrix.*

M. **Ut digni efficiámur promissionibus Christi.**

S. *Orémus... Per eúndem Christum Dóminum nostrum.*

M. Amen.

S. *Sancte Michael... in inférnum detrúde.*

M. Amen.

S. *Cor Iesu sacratíssimum.*

M. Miserére nobis.

PARA LA COMUNION

S. *Pánem de coelo praestitisti eis* (en tiempo pascual se añade: *Al-lelúia*).

M. **Omne delectaméntum in se habéntem;**

En Tiempo Pascual se añade: *Al-lelúia*).

S. *Dómine, exáudi oratiónem méam.*

M. **Et clamor méus ad te véniat.**

S. *Dóminus vobiscum.*

M. **Et cum spiritu tuo.**

S. *Orémus... per ómnia saécula saeculórum...*

M. Amen.

Benedictio Dei omnipoténtis, Patris, et Filii, † et Spiritus Sancti descéndat súper vos et máneat semper,

M. Amen.

llamamos los desterrados hijos de Eva. A Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea, pues, Abogada nuestra!, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María.

Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.

Para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo.

Oremos... Por el mismo Cristo nuestro Señor.

Amén.

San Miguel... lanza al infierno.

Amén.

Corazón sacratísimo de Jesús.

Ten piedad de nosotros.

Les disteis el pan del cielo.

Que encierra en sí todo deleite.

Oíd, Señor, mi oración.

Y mi clamor llegue a Vos.

El Señor sea con vosotros.

Y con tu espíritu.

Oremos..., por todos los siglos de los siglos.

Amén.

La bendición de Dios omnipotente, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, descienda sobre vosotros, y permanezca siempre.

Amén.

INDICE

	Págs.
APROBACIONES	4
AL LECTOR	5
ADVERTENCIAS	7
PRELIMINARES	9
El modelo y patrón de los Acólitos	11

NOCIONES Y NORMAS GENERALES

Lección 1.—La iglesia	17
— 2.—El altar	18
— 3.—El presbiterio	19
— 4.—Ornamentos sagrados	20
— 5.—Los vasos litúrgicos	21
— 6.—Libros litúrgicos	22
— 7.—Cruz y ciriales	22
— 8.—El incensario e hisopo	23
— 9.—El Misal	25
— 10.—Vinajeras	26
— 11.—Campanilla	27
— 12.—Modo de encender las velas	28
— 13.—Modo de apagar las velas	29
— 14.—Manejo de los objetos litúrgicos	30
— 15.—Reverencia en la iglesia	32